CUADERNO DE LA BN

Nº 15 febrero-marzo 2019 | Distribución gratuita | ISSN 2525-0957

CÉSAR AIRA LLEGÓ A LOS 100

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
Año 3. Nº 15
Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

PRESIDENTE DE LA NACIÓN
Mauricio Macri
MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Alejandro Oscar Finocchiaro
SECRETARIO DE CULTURA
Pablo Avelluto
DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL
Elsa Barber
DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA
Elsa Rapetti
DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA
Néstor Luque
DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN CULTURAL Y DISEÑO
Ezequiel Martínez

Jefe de Publicaciones
Sebastián Scolnik
Editor Cuaderno de la BN
Diego Manso
Redactora
Josefina Vaquero
Redacción
Área de Publicaciones
Nicolás Del Zotto, José María Gutiérrez, Nicolás Reydó
Jefa de Diseño
Luisina Andrejerak
Diseño
Santiago Fanego, Máximo Fiori
Fotografía
Daniela Carreira
Jefe de Producción
Martín Blanco

En portada: César Aira. Collage fotográfico de Santiago Fanego.

SUMARIO

04
Breves
Panorama de noticias de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

06
El escritor de la sonrisa seria
Para celebrar los 70 años de César Aira y la publicación de su novela número 100, la BN organiza un evento especial en la Plaza del Lector Rayuela.

10
Una geografía fantástica
Una muestra que evoca *El caballero de la piel de tigre*, poema épico de Shota Rustaveli a 100 años de las relaciones diplomáticas entre Georgia y Argentina.

14
La literatura es un tembladeral
Entrevista al escritor Jorge Consiglio, quien ofrecerá a partir de marzo un taller gratuito en la BN.

16
Una Biblioteca de carácter federal
Cuatro becarios de distintos puntos del país trabajaron durante un mes en la BN y aplicarán esa experiencia en sus lugares de origen.

18
El teatro en la BN
Una impresionante colección que releva la historia del teatro argentino y que perteneció al INT hoy forma parte del acervo de la Biblioteca Nacional.

20
Discos de carnaval
Long plays dedicados a las celebraciones de carnaval en el acervo de la Audioteca.

22
Una figura sarmientina
El escritor Leopoldo Brizuela escribe sobre el arribo a la BN del archivo del escritor e intelectual Isaac Pearson.

24
El guardián entre los libros
Diferentes procesos se aplican sobre el material bibliográfico una vez que ingresan en el Departamento de Desarrollo de Colecciones.

26
Imágenes para la gauchesca
La literatura gauchesca hizo durante el siglo XIX un uso particular de las imágenes impresas.

28
Talleres
Propuestas para el próximo trimestre en diversos aspectos del quehacer literario.

29
Lecturas
Poemas de Emily Dickinson por Rosario Castellanos. Novedades editoriales, rescatados del catálogo y selección infantil y juvenil.

34
Efemérides de Archivos
Acontecimientos destacados del bimestre.

36
Archivo de Historieta
Lorenzo Amengual (Córdoba, 1936).

38
Mapa de servicios

Editorial

Aunque los historiadores no terminan de ponerse de acuerdo, la versión que se impone con más fuerza es la que le adjudica al emperador Qin Shi Huang (259-210 a. C.) el inicio de la construcción de lo que hoy conocemos como la Gran Muralla china. Una persistente leyenda urbana —planetaria, en este caso— asegura que es la única construcción humana que puede distinguirse a simple vista desde la luna. Hasta hoy, ningún astronauta o satélite ha constatado la presencia de esta cicatriz de piedra sobre la superficie terrestre.

La humanidad tiende a fascinarse tanto con sus leyendas que termina por convertirlas en verdaderas. Podríamos convencernos, entonces, de que también sería posible ver desde el cielo los millones de libros que posee la Biblioteca Nacional si los pusiéramos uno al lado del otro, con el lomo hacia arriba, a lo largo de los casi 25 kilómetros que tiene la autopista General Paz desde su inicio en la avenida Lugones hasta el Puente de la Noria, como le gusta ilustrar al jefe del Depósito de Libros, Hugo Castiglioni, cada vez que recibe alguna visita en sus dominios del segundo subsuelo del edificio.

También podríamos ver desde el cielo una franja con los nombres y apellidos de los muchos escritores argentinos que han impregnado alguna de sus novelas con su atracción por el Lejano Oriente: Alberto Laiseca (*La mujer en la muralla*), Eduardo Berti (*El país imaginado*), Daniel Guebel (*La perla del emperador*), Federico Jeanmaire (*Tacos altos*) y César Aira (*Una novela china*), por nombrar apenas un puñado. Vamos a detenernos unos renglones en Aira, porque a él le dedicamos la tapa de este número de *Cuaderno de la BN* por una doble celebración: en febrero cumple 70 años y su producción literaria acaba de alcanzar los 100 títulos. Autor de culto que posee la rara virtud de contar con la bendición de los lectores, la academia y la crítica, la BN ha convocado a todos sus editores para un cumpleaños que festeje su literatura.

Esta edición pone de relieve además el minucioso trabajo que realiza el Departamento de Desarrollo de Colecciones, a cargo de Andrés Boiero, que recibe las donaciones que llegan a la Biblioteca Nacional, una necesaria tradición que comenzó con los muchos volúmenes donados por varios miembros de la Junta Revolucionaria de Mayo: Manuel Belgrano, Mariano Moreno y Juan José Paso, entre otros.

En las páginas que siguen también se destacan algunas de las primeras actividades del año en materia cultural: los talleres gratuitos que ofrece la BN estarán representados a través de una entrevista al escritor Jorge Consiglio, que dictará a partir de marzo el curso "Inicio de lo otro: leer para escribir"; y para conmemorar el centenario de las relaciones entre Argentina y Georgia, se inaugurará una bella exposición sobre el casi milenario poema épico de ese país, *El caballero de la piel de tigre*.

Ser guarda del pasado, dar testimonio del presente y preservar su legado para las generaciones futuras: esa es una de las misiones indispensables de una Biblioteca Nacional. En algo de eso habrá pensado Jorge Luis Borges cuando escribió su relato "La muralla y los libros" sobre aquel emperador que en el siglo III a. C. mandó quemar todos los libros y ordenó construir un muro de piedras casi infinito con una idea espeluznante: hacer creer que la historia de la civilización china había comenzado con él.

Ezequiel Martínez
Director de Cultura de la Biblioteca Nacional

El dibujante Guillermo Mordillo donó a la Biblioteca Nacional una importante colección de obras originales

La donación suma al Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la Biblioteca Nacional una valiosa colección de dibujos originales del destacado historietista argentino José Luis Salinas. Mordillo firmó un contrato de donación con la directora de la Biblioteca Nacional, Elsa Barber, el cual incluye originales de su colección particular de la obra de Salinas, como las versiones en historieta de clásicos de la literatura de aventuras que dibujó para las revistas *El Hogar* y *Patoruzito*, ilustraciones de láminas y portadas, y de la tira *Cisco Kid* que realizó durante dos décadas para la agencia King Features Syndicate, que la distribuyó a cientos de diarios de todo el mundo. José Luis Salinas (1908-1985) fue un historietista de enorme reconocimiento internacional que en 1976 recibió el premio Yellow Kid, el más prestigioso del mundo por su trayectoria. Guillermo Mordillo, quien actualmente reside entre Mónaco y Mallorca, realizó especialmente para la Biblioteca Nacional una ilustración que acompañó a esta donación y que se suma a la producida para la institución en 2017.

La familia de Raúl Ricardo Alfonsín dona la biblioteca del ex presidente y el mobiliario de su escritorio personal

Más de 3500 libros serán incorporados al acervo de la Biblioteca Nacional, parte de los cuales se exhibirán a partir de este año junto con los muebles del despacho que utilizó durante los últimos años de su vida.
Entre los materiales donados se encuentran libros de historia, política, filosofía, sociología, economía y otros que reflejan los múltiples intereses del doctor Alfonsín. Se trata de su biblioteca personal y de consulta diaria, dispuesta en su despacho de trabajo. A su vez, los libros son acompañados por algunos muebles y objetos personales, como un abrecartas –obsequio de los reyes de España– y el escritorio de su casa en Chascomús, que serán instalados en una sala especialmente acondicionada para exhibirlos.

Se firmó un convenio entre la Biblioteca Nacional Mariano Moreno y la Biblioteca Nacional de Haití

La directora de la Biblioteca Nacional, Elsa Barber, recibió a Franceline Cadet Robas, directora de la Biblioteca Nacional de Haití, y al encargado de negocios de la Embajada de Haití en Argentina, Guy Metayer, en la presentación de este protocolo de entendimiento que busca reforzar y profundizar la relación de amistad entre las principales bibliotecas de ambos países.
Elsa Barber dio una cálida bienvenida a Cadet Robas y a Metayer expresando que era grato recibirlos, luego de que recorrieran algunos sectores de la institución en compañía del director de Cultura y su equipo. La directora hizo referencia también a un intercambio que mantuvieron previo al inicio del evento que fue de gran importancia, con respecto a diferentes cuestiones de ambas bibliotecas. Barber agradeció al público la presencia en el acto de la firma del convenio y dijo que los visitantes podían considerar a la Biblioteca Nacional como "su casa".
Franceline Cadet Robas se mostró "muy feliz" de estar en la Biblioteca Nacional y aseguró que "los intercambios serán fructíferos y lejos de ser una mera formalidad generarán una corriente de transmisión de saberes, ayuda en materia científica y puesta en común de conocimientos". Por su parte, Guy Metayer calificó como un "día histórico" el de la firma del convenio con el cual "los países hermanos, Argentina y Haití, tienen la oportunidad no solo de acercarse, sino sobre todo de conocerse mejor".
El evento contó con el cierre musical de Jean Harold Louis-Juste, músico haitiano radicado en La Plata que interpretó canciones típicas de ambos países.

Ganadores de las becas de investigación

La Biblioteca Nacional anunció los ganadores de las becas de investigación Boris Spivacow II y Josefina Sabor II. En el primer caso, el jurado integrado por Juan Pablo Canala, Judith Gociol y Sebastián Scolnik seleccionó los siguientes proyectos para ser financiados: "El Séptimo Círculo y la constitución del lector del policial de enigma en Argentina. Aportes para un mapa necesario", de Lucas Martín Adur Nobile y Johanna Gabriela Sierra; "Antoni Pellicer y su Éxito Gráfico: un proyecto editorial colectivo a comienzos del siglo veinte", de Patricia Dosio; "La autoedición de historietas en Argentina en la década neoliberal", de Demián Urdin. Para las becas Sabor, el jurado integrado por Guillermo David, Ana Dobra y Javier Planas seleccionó los siguientes trabajos: "La música en la revista *Fray Mocho*", de Silvia Glocer; "Índice, relevamiento y análisis de noticias y artículos sobre la cinematografía en las provincias argentinas, a partir de las revistas de cine del período silente y clásico (1914-1959)", de Lesly Peterlini y María Constanza Grela Reina.

EL ESCRITOR DE LA SONRISA

En vez de un homenaje, celebrar un cumpleaños y la edición de su libro número 100. Sin pompa ni circunstancia, el rito familiar y pueril parece el más adecuado para César Aira a sus 70 años, un escritor que enunció su *ars poética* desde el Pumper Nic de Flores y situó su primera novela, *Ema, la cautiva*, en su pueblo natal de Coronel Pringles.

DANIEL MORDZINSKI

SERIA

Un cumpleaños que no es solo biográfico sino que tiene sentido en relación con otra cifra redonda que cumplieron sus libros: *El gran misterio* (Blatt y Ríos, 2018) es el número 100, un número que tiene algo de asombroso y desmesurado, aunque el autor minimice con diminutivos su continuo de "novelitas". Será por eso que su obra mereció otro tipo de celebración en 2018, el volumen *César Aira, un catálogo*, que compuso Ricardo Strafacce, necesario para reunir una producción tan copiosa como dispersa, a partir de la conocida estrategia antimercado de su autor, que evitó el compromiso con los grandes sellos y opuso la proliferación a la lógica de la novedad, publicando tanto en las grandes como en infinidad de pequeñas editoriales. La suya es "una colocación desviada, 'irónica' en relación con la industria cultural", como señala la especialista Graciela Montaldo. ¿Existe un único Aira detrás de esos cien libros? ¿Hay acaso alguno de ellos que pueda elegirse como su obra capital, si es que ese adjetivo le cuadra a un escritor que reniega de los grandes gestos? ¿Es uno y el mismo Aira el que veneran sus lectores más fieles? ¿O existe un Aira para cada cual, un Aira para lectores extremadamente diversos? Un Aira que lee la historia y la historia de la literatura a su manera, un Aira exótico, un Aira realista, un Aira pop, un Aira barrial, un Aira de ciencia ficción, un Aira social y antropológico, un Aira delirante, desbordado, un Aira humorista, un Aira abstracto y conceptual. ¿O será el Aira ensayista, el Aira poeta, el polemista, el preferido? Un Aira siempre elusivo, que escamotea el sentido, lo desvía. El Aira teórico, que en sus textos y sus intervenciones invita a rastrear una nueva concepción del arte o de la literatura.

La enumeración podría seguir. Pero en busca de una definición que dé en la clave de su novedad, los críticos hicieron su apuesta. El escritor Alan Pauls habla de "misterio" para referirse a "ese cuerpo extraño" que Aira inocula en la literatura argentina, imagina a Aira como un gurú, a la manera de Marcel Duchamp, de John Cage o de Macedonio Fernández, con "su gusto por la paradoja, el humor, el *nonsense*; la defensa de un concepto de verdad anintencional; el goce de lo instantáneo; la creencia en el azar; el culto simultáneo del secreto y de los mecanismos del secreto". La crítica Graciela Speranza pone el acento en el

"impulso heredero de Roussel y Duchamp" y asocia su fuerza operativa con las artes plásticas y las vanguardias. El escritor Damián Tabarovsky lo ubica en el nuevo canon de la literatura de izquierda, junto a Fogwill y Héctor Libertella.

Enemigo declarado de las "bellas letras", del estilo pulido, de la corrección y la perfección de la escritura, Aira formuló inicialmente un programa basado en la demolición de los rasgos característicos de cierta literatura que motorizaba al mercado. En la contratapa que escribió para *Ema, la cautiva*, publicada en 1981, comienza a delinear su programa estético, criticando las largas novelas que traducía para ganarse la vida, "de esas llamadas góticas, odiseas de mujeres, ya inglesas, ya californianas, que trasladan sus morondangas de siempre por mares himenópticos, mares de té pasional". "Las disfrutaba, por supuesto, pero con la práctica llegué a sentir que había demasiadas pasiones y que cada una anulaba a las demás como un desodorizante de ambientes. Fue todo pensarlo y concebir la idea, atlética si las hay, de escribir una gótica simplificada". Al derroche de pasión de los novelones que abomina, le opone su contrario: "al terminar resultó que Ema, mi pequeña yo mismo, había creado para mí una pasión nueva, la pasión por la que pueden cambiarse todas las otras, como el dinero se cambia por todas las cosas: la Indiferencia. ¿Qué más pedir?".

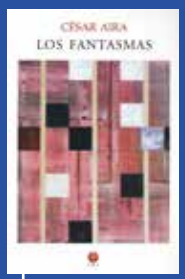
En *Ema, la cautiva* Aira invierte irónicamente los tópicos fundacionales de la narrativa argentina, desplaza los atributos de la civilización y la barbarie. Si para Sarmiento uno de los rasgos negativos que caracterizaban al indio era el ocio, este rasgo está presente de manera privilegiada en los salvajes de Aira, pero se ha transformado en virtud. La ociosidad indígena está ligada al arte y a la filosofía. A su vez, Ema, definida como "cautiva" desde el título, tiene rasgos físicos ambiguos, propios del mestizaje, lejos de la imagen nívea cristalizada por Della Valle en *La vuelta del malón*. En esa fábula de origen comienza a perfilarse, como señala la investigadora Sandra Contreras, una poética del arte como pura acción y un proyecto desmesurado: el de operar un cambio completo en la percepción estética de la literatura argentina. Publicada en plena dictadura, contemporáneamente a *Respiración artificial* de Ricardo Piglia y *Nadie nada nunca* de Juan José Saer, que aluden elípticamente a la violencia de Estado, su ética de la indiferencia vino a trastocar los protocolos de lectura vigentes. Muchos leyeron en esa proclamada frivolidad un rasgo posmoderno asociado al menemismo. Desde allí, la obra de Aira no dejó de producir admiración o rechazo.

En entrevistas, en ensayos críticos, pero también en sus novelas, César Aira enunció muchos de sus procedimientos. "Uno de mis leitmotivs es que las intenciones siempre salen al revés. La literatura es más bien una máquina de invertir o desviar las intenciones", decía en una entrevista con Graciela Speranza, diluyendo la idea de proyecto literario o plan previo detrás de la escritura. Sobre su negativa a corregir su narraciones: "Corrigiendo se esterilizan esos movimientos ondulatorios de la ficción, que es lo más aventurero que tiene la novela. Ese mecanismo es lo que se llama exactamente la 'huida hacia adelante'. Seguís, inventás algo más, le das ese gran movimien-

AIRA FUNDAMENTAL

Ema, la cautiva
1981

La luz argentina
1983



Los fantasmas
1990

La liebre
1991

Un episodio en la vida del pintor viajero
2000

Artforum
2014

to, ese impulso que puede llegar a tener la novela", se lee en otra entrevista, con el periodista Daniel Molina. Y en otra formulación de la "huida hacia adelante", procedimiento privilegiado, que produce el continuo de su literatura: "De lo que se escribió un día hay que reivindicarse al siguiente, no volviendo atrás a corregir (es inútil) sino avanzando, dándole sentido a lo que no lo tenía a fuerza de avanzar", precisa en *Cumpleaños*.

La novela aparece como el género apto para la invención y la libertad, su extensión indeterminada le permite avanzar y corregirse a sí mismo con una nueva invención. Pero en ella descubre el problema de la invención de los rasgos circunstanciales: los datos precisos del lugar, la hora, los personajes, la ropa, la puesta en escena. "Empezó a parecerme ridículo, infantil, ese detallismo de la fantasía", escribe, también en *Cumpleaños*. Entonces propone que, tomados esos rasgos como ready mades, son más aceptables.

En la literatura de Aira hay textos con abundancia de rasgos circunstanciales y otros en los que estos se adelgazan hasta el mínimo, como en un ejercicio de abstracción. Los fantasmas, con su edificio en construcción –reverso de los viejos caserones de la novela gótica- y la familia de inmigrantes chilenos que lo habitan, los albañiles y su trabajo metódico, y los mismos fantasmas, burlones y polvorientos de cal, es rica en esa precisión de rasgos de un mundo y unos personajes peculiares, de sonrisa misteriosa. Lo mismo puede decirse de novelas como *La liebre*, *Un episodio en la vida del pintor viajero* o *El sueño*. Otras, como *El gran misterio*, la número 100, parecen vaciadas de todo lo que rodea a un argumento: el protagonista es un científico y el tema es la creación, ciencia y literatura se tocan o se trocan. El vacío de la trama es también el vacío de las bibliotecas, que proliferan, carentes de libros; el azar es la causa del gran descubrimiento, el genio es melancólico y arbitrario, en la convicción de que todo está ya hecho; de allí a la literatura hay solo un paso en esta fábula irónica que pone a funcionar los axiomas de Aira casi sin ese "relleno" con el que él dice completar la idea inicial de una ficción.

Invitados a un cumpleaños feliz, cada lector elegirá, de esa tómbola impredecible, genial y numerosa que son sus libros, aquel que más se ajuste a su mejor Aira.

Alejandra Rodríguez Ballester

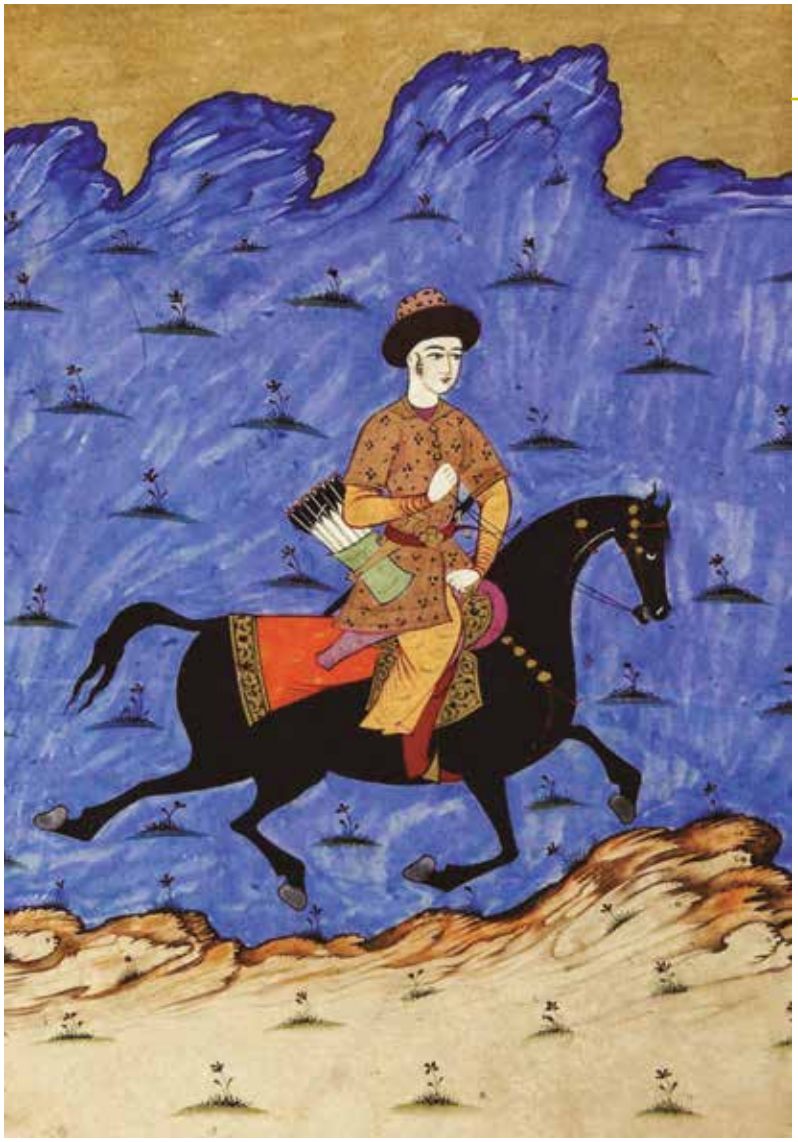
Festival Aira
Sábado 23 de febrero a las 18 hs. Plaza del Lector Rayuela

უნა გეოგრაფია
ორიენტალ ფანტასტიკა

Una geografía fantástica

El 15 de marzo la Biblioteca Nacional inaugura *El caballero de la piel de tigre*, una exposición de copias de manuscritos y maquetas de ediciones antiguas de la epopeya georgiana, junto con ediciones traducidas a distintos idiomas y otros materiales del Centro Nacional de Manuscritos y de la Biblioteca Nacional de Georgia. El marco de la actividad es la celebración de los 100 años de relaciones diplomáticas entre ambos países: en 1919 Argentina reconoció como soberano al país ubicado en la costa del mar Negro, en el límite entre Europa Oriental y Asia Occidental.

Es muy poca la literatura georgiana que está traducida al español. *El caballero de la piel de tigre,* impreso por primera vez en 1712, en Tiflis, cuenta con tres traducciones a nuestro idioma. La primera y más difundida, y la que se encuentra en el acervo de la BN, es la traducción del chileno Gustavo de la Torre publicada en 1964. La vida de su autor, Shota Rustaveli, es un misterio: no se sabe con exactitud si fue ese su nombre o su seudónimo, o si en realidad se trató de una agrupación literaria. Rustaveli significa propietario de Rustavi u hombre de Rustavi, y Rustavi era una ciudad de Mtsjeta, Georgia del Sur. Lo cierto es que es el poeta nacional de Georgia, equivalente a Homero para la literatura griega o Virgilio para la latina. Los historiadores coinciden en que vivió durante el siglo XII, estudió en Atenas y llegó a ser consejero y tesorero de la reina Tamara la Grande. Tamara (1184-1211) recibió el trono de su padre, Jorge III, porque no había tenido hermanos varones. Frente a esta particularidad –fue la primera mujer en ser reina de Georgia, la



Tariel camino a la llanura
16,6 x 21,4 cm
Heritage of Manuscripts

segunda fue su hija– su padre decidió coronarla antes de abdicar él mismo al trono. Así, durante seis años reinaron juntos. Luego, ella heredó un reino fuerte que supo mantener durante 29 años: llevó las fronteras del imperio a su máxima extensión histórica, rechazó las invasiones y estableció protectorados sobre tierras musulmanas y cristianas de alrededor. Reinó durante el apogeo de la edad dorada de Georgia, acumulando éxitos políticos y militares, pero también un importante florecimiento cultural. Ha sido idealizada por las artes georgianas y sigue siendo hoy en día un importante símbolo de la cultura popular. Los poetas escribían sobre ella y resaltaban en sus obras su inteligencia y sus habilidades diplomáticas. La idea más extendida es que Rustaveli escribió su poema épico dedicado a la reina Tamara, de quien estaba enamorado, y motivo por el cual debió abandonar la vida pública y hacerse monje en el monasterio de la Santa Cruz en Jerusalén.

El caballero de la piel de tigre es el equivalente a los cantares épicos de la literatura española (*El cantar de Mio Cid, Las mocedades de Rodrigo*). "En Georgia se lee en todos los colegios en el noveno grado, cuando los alumnos tienen 14 años. Al principio resulta un poco engorroso porque el poema está escrito en georgiano antiguo, pero a partir de la obra se trabajan los ideales del humanismo georgiano: amor, lealtad, amor a la patria, lucha por la amistad y hasta cuestiones de género", dice Ketevan Sabauri, Consejera Cultural de la Embajada de Georgia en Argentina. Con respecto a esto último, una particularidad: cuando se la nombra a Tamara en el poema, se la nombra "Rey Tamara", "ella que es Rey". "No es una cuestión de traducción, en georgiano es igual: rey en masculino. En nuestros libros de historia es el Rey Tamara. Se la llama así por su rol y por su reinado en el siglo XII: estaba presente en las batallas y decidía absolutamente todo. Al ser la primera mujer en reinar el país, la nombraron con el título de rey", dice Ketevan. Al comienzo del poema, cuando se relata la coronación de Tamara, los visires dicen que "los cachorros de león, machos o hembras, no desmienten su estirpe". "Es muy importante subrayar que en una obra del siglo XII se mencione que la mujer y el hombre son iguales ante la ley. Esta emancipación femenina, el hecho de que importen sus hazañas y no su género, es algo destacable del poema, porque épica y amor encontramos en muchas obras de la época".

La epopeya, de fuerte inspiración persa y escrita en versos, cuenta la búsqueda llena de obstáculos y hazañas de dos valientes y generosos héroes: Tariel y Avtandil, y de sus respectivas dulcineas: Tinatine y Nestán-Daredjane. En un momento dado, tras cumplir todas las misiones y a punto de reencontrarse con su amada Nestán-Daredjane, Avtandil renuncia a su felicidad para ayudar a su amigo Tariel. El mensaje es claro: la amistad es más fuerte e importante que la pasión. Los ideales humanísticos de la Europa medieval están presentes a lo largo de todo el poema: el amor, la amistad, la caballería, el amor cortés, la valentía y la suerte son los temas, pero también hay un recorrido errante por una geografía oriental fantástica, entre Arabia, China e India. Mientras las aventuras de caballería transcurren y los héroes se enfrentan a los malos (los Kadjis), se escribe también un

***El caballero de la piel de tigre*. Fragmento**

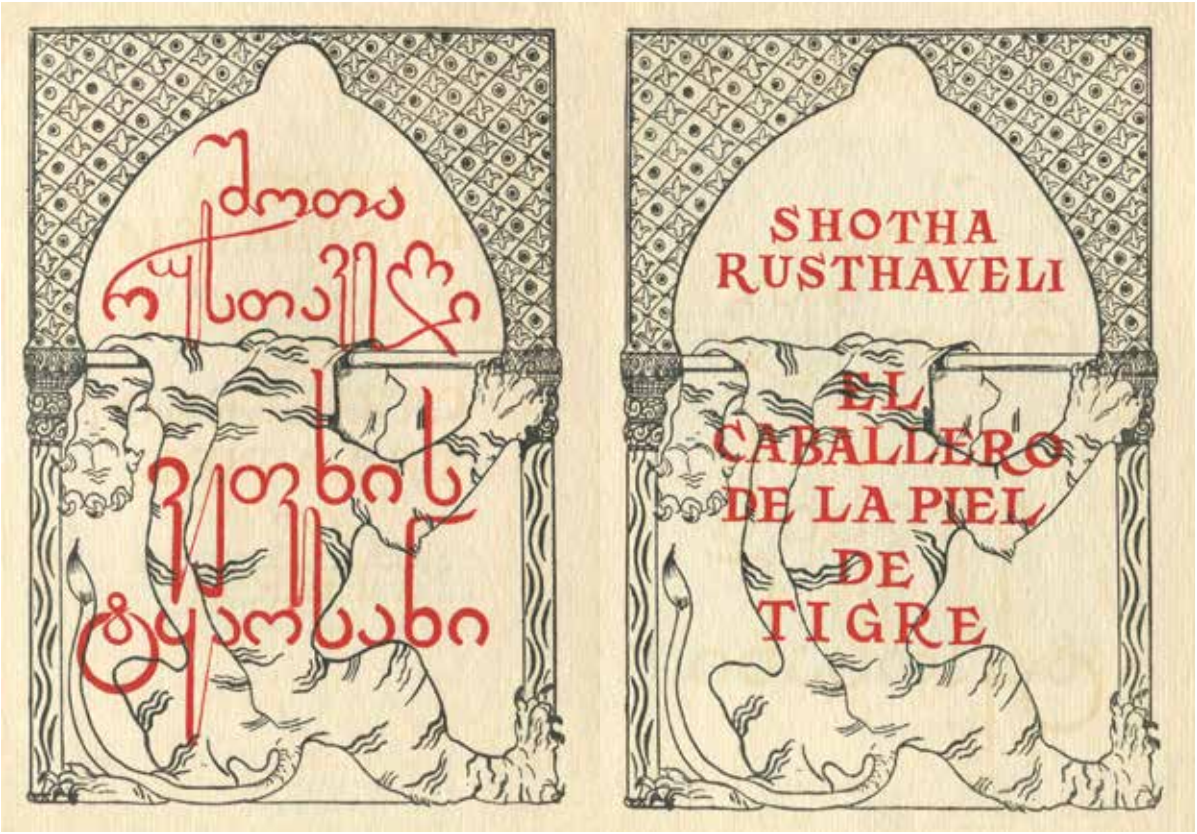
37 Los Visires dijeron: "¡Oh Rey! ¿Por qué habláis de vuestra edad? Aun cuando la rosa se marchite debemos concederle lo que le es debido: todavía supera a todo en perfume y hermoso color. ¿Cómo puede una estrella ser hostil para con la luna menguante?
38 "¡No habléis entonces así, oh Rey! Vuestra rosa aún no pierde su frescura. Aun el mal consejo vuestro es mejor que el buen consejo de otro. En verdad, es conveniente el expresar libremente lo que vuestro corazón desea. Es mejor, dad el Reino a ella que prevalece contra el sol.
39 "Aunque ella sea, ciertamente, una mujer, con realeza ha sido engendrada por Dios. ¡Sabe el arte del Gobierno! No afirmamos esto para adularos, a menudo en vuestra ausencia así lo decimos. Tanto sus hechos como su esplendor son revelados con la claridad de un sol. Los cachorros de león, machos o hembras, no desmienten su estirpe".
40 Era General, Avthandil, hijo del Comandante en Jefe. Era más gracioso que el ciprés y su presencia era como el sol y la luna juntos. Todavía imberbe, había que compararlo con el famoso cristal y el esmalte. La belleza de la hueste de las pestañas de Thinathin terminaría por sumirlo en la tumba.
41 Él mantuvo su pasión escondida dentro de su corazón. Cuando estaba ausente y no la veía, su rosa se descoloraba; cuando él la vio, los fuegos se renovaron y su herida agudizó su dolor. Lastimoso es el amor, pues mata el corazón del hombre.
42 Una vez que el Rey ordenó que su hija fuese entronizada como Rey, la alegría invadió a Avthandil, quien agradeció la extinción de su fuego. El dijo: "Con frecuencia contemplaré su rostro de cristal. ¡Ojalá pueda así encontrar remedio para mi palidez!".
43 El gran Soberano de los árabes publicó un edicto a través de toda la Arabia: "Yo, su progenitor, designo a mi Thinathin Rey, ella lo iluminará todo, lo mismo que el sol brillante. Venid y ved todos vosotros que la alabáis y exaltáis".
44 Vinieron todos los árabes aumentando la muchedumbre de cortesanos: Avthandil, el de rostro de sol, jefe de diez mil veces mil guerreros, y el Visir Sograt, el más próximo al Rey de toda su comitiva. Cuando el Trono fue colocado, expresó la concurrencia: "Su valor está por encima de las palabras".
[...]
714 Sangre y lágrimas mezcladas formaron canal sobre canal en sus mejillas, diciendo él: "Mi Sol de ningún modo está satisfecho conmigo porque me sacrifico en confortar al incomparable. Me asombro de que la negra pestaña rompa el corazón del diamante. Hasta que la vea, ¡oh Mundo!, no espero de ti alegría.
715 "A aquel que ayer era un ciprés plantado, regado y crecido por entero en el Paraíso, hoy día el Destino lo embiste traspasándolo con la lanza y el cuchillo de su amor. Hoy mi corazón está atrapado en una red de fuego inextinguible. Ahora conozco el estilo del mundo: es un cuento y una insensatez".
716 Hablando así brotan las lágrimas. Tiembla él y se estremece. Con suspiro del corazón, con profundo gemido, su cuerpo se encorva y se inclina. La proximidad de la amada es amargada por la partida. ¡Ay, oh Destino! Él da por fin al hombre mortaja y sudario.
717 El caballero se fue y se sentó en su cámara. A veces llora, a veces se desmaya; pero está cerca de su amada en espíritu, no ha sido de ella desunido. Como la flor en la helada, el tono de su rostro se atenúa. Ved cuán pronto es aparente la falta de sol en la rosa.

Shota Rustaveli, *El caballero de la piel de tigre*. Traducción de Gustavo Alfredo de la Torre Botarro, según la versión inglesa de Marjory Scott Wardrop; ceñida al original georgiano (Santiago de Chile, 1964).

Billete de 100 laris georgianos que homenajea a la figura del escritor Shota Rustaveli.

código de honor de la época de la reina Tamara mediante máximas y sentencias.
Otra particularidad del poema, que lo aleja de ser uno más entre los poemas épicos de la época, es la ausencia casi total de símbolos cristianos. Por el contrario, hay una alusión permanente al culto al sol, a la luna y a otros astros; e incluso menciones al Corán. En su prólogo, el traductor Gustavo de la Torre escribe que la iglesia se dedicó a quemar ejemplares del poema hasta el siglo XVIII; es entendible entonces que no tengamos hoy en día casi rastros de la literatura medieval de Georgia. "Estamos hablando de la más valiosa joya literaria georgiana, que significa, a través de las ideas de amor, respeto e igualdad social, un anticipo del humanismo georgiano respecto del humanismo occidental", dice Sophia Vekua, Consejera Cultural de la Embajada de Georgia en Argentina. Así, entre la novela cortesana europea y las obras de literatura persa, entre Oriente y Occidente, al igual que Georgia, cabalgan los caballeros de Rustaveli. En marzo, podremos verlos en la BN.

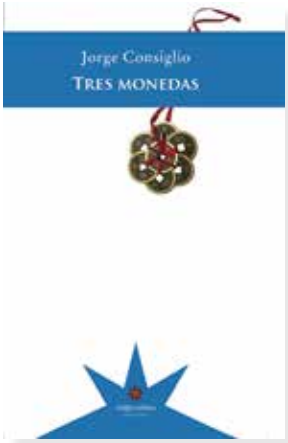
Josefina Vaquero



El caballero de la piel de tigre
Desde el 15 de marzo
Sala Leopoldo Lugones

LA LITERATURA ES UN TEMBLADERAL

Jorge Consiglio (Buenos Aires, 1962) es licenciado en Letras por la UBA y autor prolífico. Ha sido premiado por varias de sus novelas, como *El bien*, *Gramática de la sombra* o *Pequeñas intenciones*, y por sus volúmenes de cuentos. También escribe poesía (*Indicio de lo otro*, *Plaza Sinclair*) y ha publicado un libro de microrrelatos, *Las cajas*.



En 2019 vuelve a la Biblioteca Nacional, donde viene dando talleres de escritura creativa, para dar un curso de lectura: "Indicio de lo otro: leer para escribir". "Esta vez se trabajará a partir de un corpus de relatos de la literatura universal –explica Consiglio–. El objetivo del taller es que la lectura –a través de la deconstrucción del texto– sirva como soporte y estímulo para la escritura".

¿Qué es más difícil, enseñar a leer o a escribir (ficción)?
Prefiero no usar el verbo "enseñar". Elijo "pensar". Pensar juntos, reflexionar sobre la escritura y la lectura a partir del placer y de cierta idea medio estructuralista que tengo en la cabeza: ver cómo funcionan los textos, intentar dar cuenta de cuáles son los elementos que nos llevan al disfrute de ese relato. De alguna manera, vivir la literatura como la experiencia compleja y gozosa que es.

En tu última novela, *Tres monedas*, hay un juego entre el título, que remite al *I Ching*, y los tres protagonistas. ¿Cómo surgió la idea de seguir esas tres historias?
Creo que lo que se pone en tensión en *Tres monedas* es la cuestión del destino y el azar y, en segundo lugar, el tema de la comunicación. Por eso pensé que la estructura de la novela debía tener varios carriles narrativos que hicieran fintas entre sí y que, cada tanto, se cruzaran. Por momentos, como en un juego de espejos, los personajes se refractan en su destino, pero hay otras ocasiones en que la más absoluta desorientación los lleva a recurrir al pensamiento mágico y al esoterismo. Lo que disparó la escritura de este texto fue una escena de una película de Carol Reed. Se llama *El tercer hombre*. En una parte, los protagonistas, Joseph Cotten y Orson Welles, tienen un diálogo en una rueda de la fortuna. Lo que se dicen y lo que ven desde la altura me hizo pensar en lo poco que sabemos de las personas que nos rodean y en la forma en la que diseñamos la realidad a partir de nuestro exclusivo punto de vista. En *Tres monedas* los personajes pretenden tener el control de sus vidas, pero el destino –o la fuerza vital, por llamarlo de alguna manera– los lleva por delante sin que sus voluntades puedan hacer nada.

La meteoróloga Marina Kezelman se destaca entre los personajes del libro. ¿Hasta qué punto el movimiento de mujeres influyó en la construcción de ese personaje y los vínculos que establece (o rompe) con los hombres?
Por supuesto que hay algo del clima de época que se filtra en el texto; sin embargo, me parece que la conducta de Marina Kezelman tiene que ver con su evolución personal, con la manera en la que procesa los cambios. Hay en el personaje algo que va creciendo de a poco y que la asombra. Ella no sabe muy bien qué hacer con ese deseo y con ese poder repentino que le da el deseo ajeno. Está desorientada y necesita clarificar lo que le está pasando. Recurre al *I Ching* y al Tarot para sentirse segura porque está atravesando un terreno incierto.
Es una mujer en vilo que gana autonomía a medida que enfrenta lo que le toca vivir.

Otra novela tuya, *Hospital Posadas*, toca el tema de la dictadura. ¿Por qué es una época que siempre vuelve para los autores argentinos de ficción o de no ficción?
Creo que hay ciertos hechos de la historia de las naciones que dejan huellas –marcas inadvertidas pero presentes– en la matriz emocional y psíquica de quienes las habitan. La dictadura es algo que resuena como un río subterráneo que corre, torrencial, por debajo de la calma aparente. Sospecho que, por esta razón, ese período –con sus atrocidades, con sus monstruosos efectos, con su cosmovisión– es un tema al que vamos a volver siempre. Es más, por ciertas discusiones que se dieron últimamente, resulta evidente que es una cuestión abierta para los argentinos. La literatura no puede permanecer ajena a estos asuntos; esto no implica que aborde el tópico en forma directa; en muchas oportunidades, lo alude a través de caprichosas elipsis de la trama.

En tu libro de cuentos *Villa del Parque*, podría decirse que el cuerpo es el protagonista. ¿Lo pensaste como un hilo conductor?
No lo pensé como hilo conductor; sin embargo, es muy cierto que los cuerpos son los protagonistas. Hay ciertas cuestiones que se filtran cuando se escribe ficción. Me doy cuenta que siempre –aunque me engañe pensando que no– narro las mismas cosas, y el tema de los cuerpos –con su belleza, con su movimiento, con su compromiso y su degradación– es algo que me interpela. En *Villa del Parque*, que es un libro en el que intento traducir una atmósfera, resultan indispensables. Son la dinámica del relato, las tretas que usa el texto para ganar movimiento y convertirse en un tembladeral.

"La dictadura es algo que resuena como un río subterráneo que corre, torrencial, por debajo de la calma aparente".

Gabriela Saidon

MAGDALENA SIEDLECKI

Una Biblioteca de carácter federal

Con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, la BN concluyó por segundo año consecutivo el Programa de Becas de Formación Profesional. Cuatro becarios de diferentes puntos del país trabajaron en distintos sectores de la Biblioteca y aplicarán esa experiencia en sus lugares de origen.

Durante noviembre tuvo lugar la segunda edición del Programa de Becas de Formación Profesional, una iniciativa que cuenta con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y tiene como objetivo fomentar el conocimiento sobre las colecciones, los procesos técnicos y los servicios prestados por la BN, promover intercambios con otras bibliotecas del país y alentar la transferencia de lo aprendido a los lugares de origen de los becarios. Elsa Barber, directora de la BN, junto con Elsa Rapetti, directora general de Coordinación Bibliotecológica, recibieron al grupo de becarios que comenzaron su paso por la institución con un recorrido por todas las áreas. El programa permite que los becarios elijan entre diversos sectores de la BN para adquirir conocimientos específicos: Conservación Preventiva, Microfilmación y Digitalización, Procesos Técnicos, Mapoteca, Fototeca, Audioteca, Mediateca y Sala del Tesoro. Los becarios que participaron en esta edición, bibliotecarios de distintas provincias de nuestro país, son Paola Benítez, Ramón Martiarena, Gloria Martínez y Gabriela Vergara.

Cuaderno de la BN les hizo cinco preguntas acerca de su experiencia: **1. ¿De dónde viene y qué actividad desarrolla? 2. ¿Por qué le interesó participar de la beca? 3. ¿En qué área y función se está profesionalizando dentro de la BN? 4. ¿Cómo vive la experiencia? 5. ¿Cómo piensa que podrá aplicar lo aprendido?**

Gabriela Vergara

1. Soy de Córdoba Capital. Trabajo en el Centro de Documentación Juan Carlos Garat del Sindicato de

CARLOS MEI

Prensa. Ahí hacemos tareas de conservación y preservación del diario *Córdoba* y solo nosotros tenemos la colección completa, por eso la importancia de ese acervo.
2. Me enteré de la convocatoria a la beca por Facebook.
3. Elegí el área de Conservación. Más específicamente, estoy trabajando en la limpieza en seco del material.
4. No puedo creer todavía estar acá. Rescato mucho el grupo que se armó con los otros becarios. Otra cosa fantástica es el contacto con el personal de acá; ver el volumen de información con el que se trabaja y la cantidad de formatos que se utilizan.
5. Queremos armar un plan de conservación y preservación del acervo e incluir una formación al usuario y al personal de la biblioteca. Me parece importante incentivar a mis compañeros a que se sigan presentando a estas becas. El hecho de que la edad no sea una limitante es muy valioso.

Gloria Martínez

1. Vivo en Puerto Pirámides y trabajo en Puerto Madryn. Soy presidenta de la Biblioteca Popular Asunción Cobo desde hace varios años. Somos un grupo de catorce miembros en esa comisión que se va renovando cada dos años. También trabajo en la biblioteca de la Escuela Primaria Número 110 de Puerto Madryn.
2. Tenemos un grupo de bibliotecarios donde nos pasamos información y ahí apareció la beca de la BN. Me interesó porque en Puerto Pirámides tenemos una deuda con nuestra historia y con nuestro patrimonio histórico cultural. Como Biblioteca Popular sentimos que debemos hacer ese trabajo.
3. Elegí trabajar en Mapoteca y Fototeca, Audioteca y Sala del Tesoro porque en Puerto Pirámides tenemos un libro del año 1700 que no sabemos cómo apareció en la biblioteca. Creemos que lo donó algún juez de paz que estuvo viviendo ahí. Elegí estas áreas para conocer las herramientas necesarias para preservar este material y saber cómo cuidarlo para el futuro de la comunidad.
4. Cada día estoy más maravillada, emocionada y agradecida. A veces me da ganas de llorar porque es increíble cómo se trabaja acá y el cuidado y el resguardo que se tiene por estos tesoros. De otra manera no hubiera podido hacer una experiencia así.
5. La idea es que después de esto podamos trabajar en este acervo cultural y así retribuir a la comunidad todo lo aprendido.

Ramón Martiarena

1. Soy de la provincia de Jujuy, de San Salvador. Hace diez años que trabajo en el Colegio Nuestra Señora del Huerto como bibliotecario.
2. Me presenté ya el año pasado, cuando lo vi en las redes sociales y no fui seleccionado. Esta vez quedé y aquí estoy.
3. Estoy en Procesos Técnicos conociendo cómo son todos los pasos que sigue el material hasta llegar a la instancia de catalogación. Ahora estoy haciendo la descripción del material.
4. Me llama la atención y me sorprende todo de la BN. Hay muchos procesos que uno no tiene en cuenta o no valora, pero creo que eso es lo importante de estar acá: valorar todo como recurso a futuro. Todos los pasos, por más pequeños que sean, son necesarios.
5. Quiero implementar un sistema de gestión para la biblioteca escolar. Tengo pensado realizar una jornada de bibliotecarios e invitar a gente que hemos conocido acá.

Paola Benítez

1. Soy de la provincia de Entre Ríos, de la ciudad de Concepción del Uruguay. Trabajo en la biblioteca escolar de la Escuela Primaria Número 14, Capitana María Remedios del Valle.
2. Me llegó la convocatoria por medio de la página web de la BN. Ya el año pasado me había inscripto también y por segunda vez mandé todos los papeles. Y esta vez quedé.
3. Elegí el área de Microfilmación y Digitalización porque no estoy tan formada en eso y quiero especializarme un poco más. Recorrí todo el sector que es muy amplio y fui viendo todos los procesos que funcionan acá. Ahora estoy en la parte de edición donde ya el material digitalizado tiene otro proceso.
4. La experiencia es muy linda y enriquecedora. Venimos de provincias donde no hay tanto desarrollo en estas áreas como en la BN. Había venido de visita, pero no se compara con esto que es conocerla a fondo.
5. Pienso en la Universidad, donde me formé como bibliotecaria, y esto puede favorecerme mediante la elaboración de proyectos de extensión. De este tema específico (digitalización) no hay mucho conocimiento allá.

ARCHIVO DATA

EL TEATRO EN LA BN

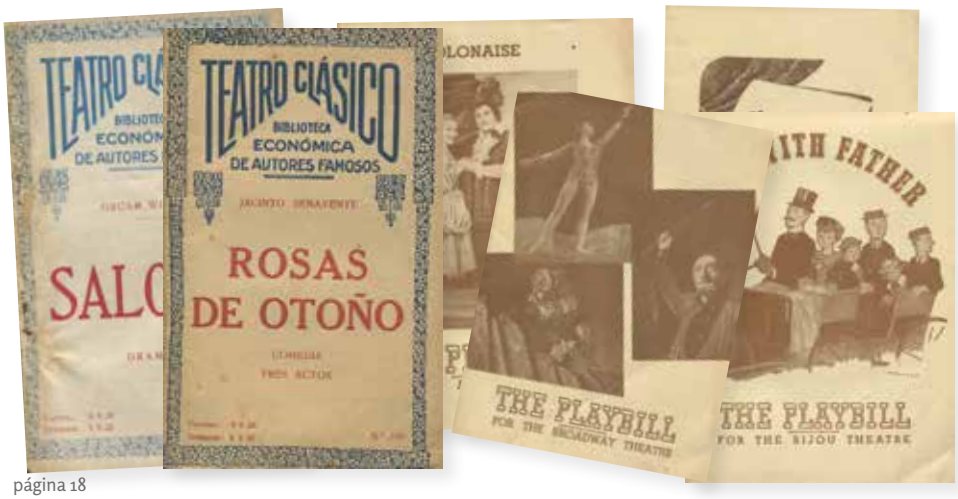
Efímero, inasible, fugaz, incapturable: el teatro, arte del presente, no puede guardarse para más tarde. Nadie, salvo quienes allí estuvieron, sabrán exactamente qué pasó esa noche, en esa función.

Sin embargo, así como los hechos del pasado pueden no resucitar pero sí reconstruirse en base a restos, la historia del teatro también se escribe gracias a documentos preservados muchas veces más por el azar que por el esmero. En ese rompecabezas conjetural, la reina de las piezas siempre fue el texto dramático, la voz del autor, la obra en papel, el único sostén contra el tiempo hasta hace unas décadas. Las críticas en diarios y revistas (un fenómeno reciente para un arte de tres mil años), los comentarios, las referencias, las copias, el universo de la intertextualidad, permiten acompañar y completar el relato. No obstante, el peso de testimonios audiovisuales como fotografías y grabaciones son un hallazgo fundamental para conocer mejor la escena del siglo XX. Y la Argentina, país de una nutrida tradición actoral, tiene tesoros y, por suerte, buscadores. Hay mucho escrito sobre el teatro. Pero faltan los documentos audiovisuales, los que permiten ver y escuchar aquello irrepetible. "Quería hacer una película documental sobre la historia del teatro nacional. Ya había hecho dos, sobre el director Oscar Fessler y sobre el actor Héctor Tealdi. Presenté el proyecto al INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales) y me respondieron que en lugar de uno, hiciera diez documentales. Así fue que empecé a juntar estos materiales", dice el actor, docente y director Ernesto Torchia, formado con Fessler, Hedy Crilla y otros importantes maestros, y que a los 71 años continúa el rescate amoroso de imágenes que casi nadie quiere.

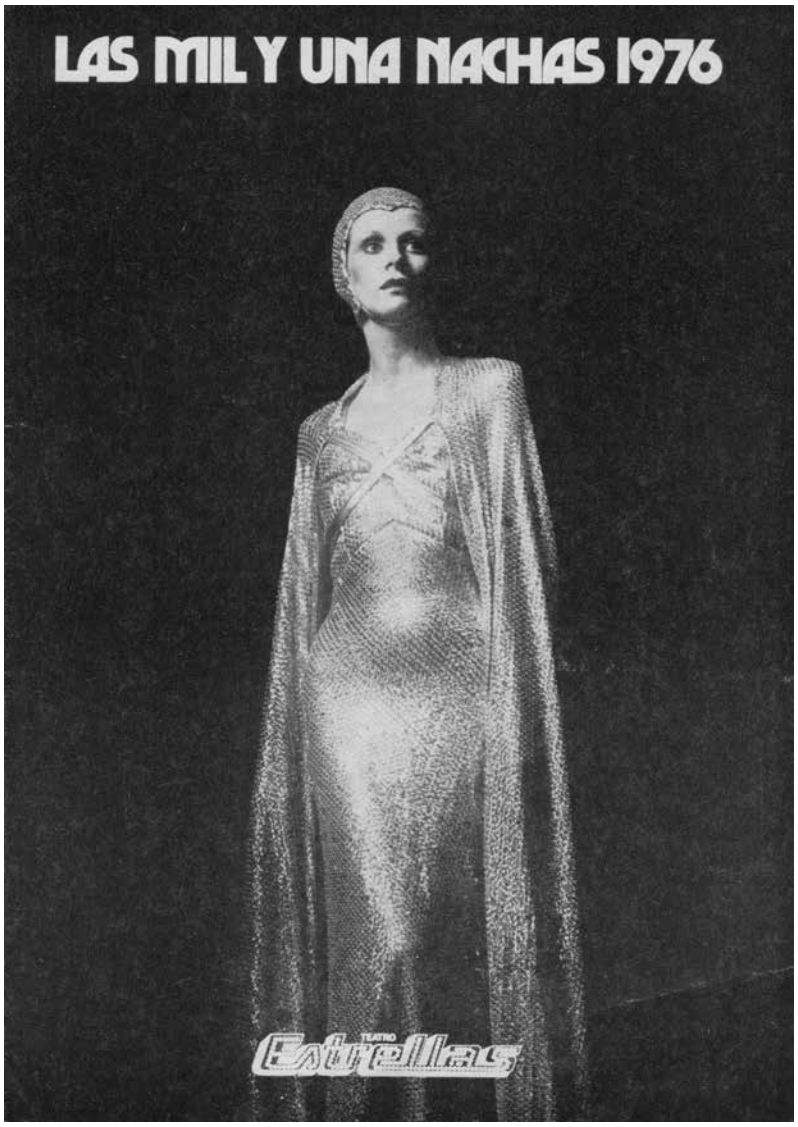
Era el año 2005 y al frente del INCAA estaba Jorge Coscia. Pero, elegido diputado, abandonó el cargo por lo que el proyecto acordado languideció. Con el trabajo muy avanzado, Torchia no se dio por vencido y llevó sus materiales al Instituto Nacional del Teatro (INT) que era copartícipe del proyecto inicial de los diez telefilmes: ese es el origen del archivo DATA (Documentación Audiovisual del Teatro Argentino), presentado en la Fiesta Nacional del Teatro, realizada en La Rioja en 2007, con una exposición donde se mostró parte de lo recopilado ante la presencia de autoridades provinciales y nacionales como el entonces director del INT Raúl Brambilla, cuya gestión aportó principalmente los medios para que Torchia viajara a las provincias con un camarógrafo para entrevistar a veteranos actores. No obstante, una vez más el proyecto se estancó en multitud de cajas sin destino que miraban pasar funcionarios y cambios políticos. Finalmente, Marcelo Allasino, director el INT a partir de 2016, decidió el traslado a la Biblioteca Nacional porque "preservar la memoria audiovisual de las artes escénicas argentinas requería un cuidado muy especial con particularidades técnicas que no estaban al alcance del Instituto". A instancias del Ministerio de Cultura nacional, a mediados de 2018 se firmó un convenio de donación y colaboración entre el INT y la BN para que las más de veinte mil imágenes y videos de artistas en escena desde principios de siglo XX hasta la actualidad que conforman el Archivo DATA sean preservadas por personal idóneo y puedan estar accesibles para la consulta de especialistas.

Los números marcan que se trata de 12800 fotografías en papel y en formato digital, 5780 filmaciones en soporte cinematográfico y video, 478 grabaciones de audio de radioteatros y audiciones, además de libros, programas de mano y afiches. Las horas, días, meses de búsqueda de Torchia no fueron contabilizadas, pero la satisfacción de encontrar alguna joya perdida compensaba la travesía.

¿Cómo recopiló el material? Las fuentes fueron muchas pero el impulso mayor lo recibió de la artista Tina Helba, a quien –"quiso el destino", dice– conoció en la Radio de la Ciudad, donde ambos trabajaban en los radioteatros dirigidos por Nora Massi. Última sobreviviente de la primera Comedia Nacional a cargo de Antonio Cunill Cabanellas, compañera de Mecha Ortíz, Esteban Serrador, Paulina Singerman, Francisco Petrone y muchos otros, le regaló todas sus fotos antes de morir, en 2010. También le cedieron sus álbumes las familias del actor Carlos Carella, de quien era muy amigo, Iris Marga, María Aurelia Bisutti y muchas figuras del interior del país.



Colección imprescindible. Fotografías, programas de mano y registros de obras forman parte del Archivo DATA.



A cambio de la digitalización del archivo, la Asociación Argentina de Actores le entregó material audiovisual repetido y, de su bolsillo, compró fotos en las librerías de viejo. De su itinerario por la provincias, trajo muchos documentos escaneados como, por ejemplo, el recopilado por el docente e investigador teatral Guillermo Meresman, que le abrió las puertas en Entre Ríos. Gracias a todo lo que le brindó su amigo Fessler, reunió verdaderas reliquias del teatro idish argentino y la frondosa actividad del IFT entre los años treinta y cincuenta.

El documento más antiguo lo encontró en el Museo Radiofónico de Boulogne Dr. Enrique T. Susini, una reconocida institución privada en la zona norte del Gran Buenos Aires: en un casete grabó el audio de *Las de Barranco*, representada en el teatro Moderno (hoy Liceo) por Orfilia Rico, la actriz que estrenó la obra en 1908. O la foto de Blanca Podestá a los 23 años, cuando interpretó *La montaña de las brujas*, de Julio Sánchez Gardel, en 1912.

Entre lo más reciente, se encuentran obras de teatro filmadas en VHS, súper VHS, Betacam y U-Matic, a partir de los ochenta, no solo de Buenos Aires sino de gran parte del país. También muchas entrevistas y documentales como los emitidos por el programa *Todo teatro*, que conducía Lito Cruz por ATC desde fines de 1995. Para comprender el valor de DATA y la importancia de que se consolide e incremente ese patrimonio cultural, vale esta anécdota contada por Torchia: "¿Sabés quién fue Enrique Muiño? Al lado de la que fuera su casa en Balvanera, vive el actor Alberto Clementin. Hace un tiempo, el portero lo llamó para avisarle que los parientes del 'viejo Muiño' estaban tirando en un container fotos, pinturas (las que pintó en los últimos años de su vida), recuerdos. Cuando llegó, ya una parte estaba quemada pero logró recuperar tres cajas. Alberto Clementín quiere donarlas pero cuando haya un archivo confiable". Esa tarea de revalorización es la que pondrá en marcha el área de Donaciones de la BN en 2019 ante los ojos expectantes de investigadores, amantes del teatro y, quién sabe, muchos luminosos fantasmas.

Leni González

Discos de CARNAVAL

Qué te pasa Carnaval, Nicky Jones (Impacto)

Brasilia Carnaval, Chocolat's (Tandisc)

Corrientes, capital del Carnaval argentino, intérpretes varios (Camden Cas RCA)

Carnaval no Rio 1960, Homero Marques / Jarmelão (Continental)

En el Departamento de Música y Medios Audiovisuales de la Sala Gustavo “Cuchi” Leguizamón, se encuentran:

Carnaval de los Espíritus, Moaeir Santos (Blue Note)

Carnaval correntino, Ramona Galarza (Colección Musical)

Carnaval de 1960, Edu Rocha (Copacabana)

Carnaval Calipso, Harry Belafonte (RCA)

UNA FIGURA SARMIENTINA

Originales manuscritos y mecanografiados, cuadernos de notas y recortes, fotografías y cajas de correspondencia del escritor argentino Isaac Pearson fueron donados por sus familiares a la Biblioteca Nacional y a partir de hoy forman parte de su acervo documental.

Central en su tiempo y olvidada durante décadas, la figura del escritor Isaac Pearson (1873-1943) fue sin duda una figura sarmientina. Aunque en las antípodas del autor del *Facundo*, Pearson se le parece en la pasión por la historia, la política, y por intervenir, contra viento y marea, en la construcción de la Nación. Un ímpetu vital que se trasluce en cada uno de los elementos de su archivo, recientemente donado a la Biblioteca Nacional.

Nacido en 1873, Isaac Ruperto Pearson y Kiernan era hijo de inmigrantes irlandeses y, hasta el final de su vida, fue un católico fervoroso y militante. En oposición al liberalismo que había trazado los grandes lineamientos de la Nación, Pearson se sintió tempranamente inclinado a cuestionar la dupla "civilización y barbarie", y atraído por figuras casi unánimemente denostadas como Juan Manuel de Rosas.

A principios del siglo XX, cuando ya se había convertido en una figura notoria del campo intelectual argentino, trabó amistad y alianzas con intelectuales afines, entre los que destaca el novelista Enrique Larreta, a quien lo unía sobre todo el amor por la "raíz hispánica" de la Argentina. Quien investigue la obra periodística de Pearson, publicada a lo largo de estos años en el diario *El pueblo*, podrá considerarlo precursor y hasta fundador de varias tendencias argentinas: el nacionalismo, el revisionismo histórico y hasta cierto movimiento político que partiría en dos la historia argentina. De hecho, poco antes de morir, Pearson estuvo en contacto con el grupo de oficiales liderados por el todavía ignoto pero ambicioso coronel Perón.

Según cuentan sus descendientes, las primeras ocupaciones que intentó Pearson habían estado vinculadas a la ganadería y a la industria. Pero desde la primera adolescencia había sido, también como Sarmiento, un escritor compulsivo, y esa actividad terminó por imponérsele y vertebrar su vida. Además de la obra periodística ya mencionada (que es, aparte de monumental, variadísima: noticias, notas de opinión, crónicas, y hasta una enorme cantidad de reseñas de estrenos teatrales), Pearson escribió novelas, piezas de teatro y guiones de cine, libros de historia, textos de pedagogía, un sinfín de discursos políticos que dijo en la tribuna pero hasta hoy permanecen inéditos, y una no menos monumental correspondencia.

De cada una de estas facetas da testimonio su magnífico archivo: originales manuscritos y mecanografiados de sus libros, cuadernos de notas, álbumes de recortes, fotografías y, sobre todo, cajas y cajas de cartas enviadas y recibidas. Conservado devotamente durante décadas por una de sus nietas, Marimar Pearson, recientemente fallecida, fue donado en memoria de esta por su esposo, Roberto González, y sus hijos, Marimar, Margarita, Esteban y María Jesús González Pearson.

Leopoldo Brizuela

Fotografía autografiada de Domingo Faustino Sarmiento, una de las joyas que guarda el Archivo Pearson.

EL GUARDIÁN ENTRE LOS LIBROS

Todos los días, centenares de libros suben por los montacargas que conectan el depósito general –los tres subsuelos del edificio– con las salas de lectura –la Hemeroteca, el quinto y el sexto piso–. Satisfechos los lectores, los libros vuelven a bajar a su reposo, al menos hasta que otros lectores los traigan a la vida.

Puede prevalecer la idea de que los libros han estado siempre en manos de la Biblioteca, pero sabemos que esta no es su primera casa. Hay tres vías principales por las que la institución adquiere su material. Primero, mientras los sellos nacionales cumplan con la ley del depósito legal, toda novedad editorial encuentra su lugar en el catálogo, el mismo año en que es publicada. Segundo, el contacto con las demás bibliotecas públicas y privadas de la Argentina y del mundo aporta nuevos ejemplares en carácter de canje. Ambos ingresos son gestionados por el Departamento de Desarrollo de Colecciones, guardián de la única puerta de entrada y salida de todo material bibliográfico.

Entre las distintas tareas de este Departamento, se encuentra una tercera forma de adquisición. Acaso la más antigua de todas, puesto que antes mismo de la apertura de la antigua Biblioteca Pública de Buenos Aires, en 1812, la institución ya contaba con varias propuestas: la donación es sin dudas lo que mantiene viva a la Biblioteca, desde la colección privada del obispo Azamor y Rodríguez (1796) hasta la biblioteca personal de Bioy Casares y Silvina Ocampo (2018).

Pero el Departamento, como todo guardián de tesoros, obedece a un plan mayor. El de la Biblioteca Nacional es ambicioso: atesorar, en un espacio limitado, la totalidad de la memoria bibliográfica de la Argentina. Para ayudar a cumplirlo, el guardián debe seleccionar. En la mayoría de los casos, los libros extranjeros o repetidos ceden el lugar a los nacionales y ausentes del catálogo.

Una vez aceptadas, las donaciones que ingresan son muy diversas. Hay grandes colecciones que pertenecieron a grandes nombres y también algunas perlas legadas por gente común. Hay quienes donan viejos clásicos en ediciones inhallables y quienes se acercan con nuevas reliquias del arte independiente. Y naturalmente, todas las donaciones tienden a la especialización: las hay arqueólogas, militantes, periodistas, psicólogas, diseñadoras, políticas, dramaturgas, economistas, dirigentes sindicales, narradoras y fotógrafas.

Unas vienen del fondo de un gran depósito editorial del barrio de Constitución, otras de pequeños departamentos de artistas anónimos del Once. Unas de cocheras hechas biblioteca personal en Saavedra, otras de estanterías ostentosas que ocupan todo un piso en Recoleta o de sótanos fantásticos de coleccionistas de juguetes en Caballito. Mientras unas viajan en tren desde los confines del país o desde otros países en avión, otras esperan, a un par de cuadras quizás, el momento justo para cambiar de manos.

Así, ninguna donación es un mero conjunto de libros. Eso es lo que las distingue de los otros medios de adquisición bibliográfica. Además de los ejemplares, cada biblioteca donada es la expresión de un lector, de una vida, con sus preferencias y comportamientos de lectura, sus pensamientos, su trayectoria y su época.

El Departamento de Desarrollo de Colecciones contempla que, como también ocurre con cada donante, no toda donación requiere los mismos cuidados. Antes de que los libros sigan su curso y se conviertan en ítems, los debe tratar en su unicidad. Hay procedimientos de limpieza, de restauración y de detección de rarezas. Sin una atención especial a cada página, ¿quién sabe cuántas anotaciones curiosas, cuántas dedicatorias ilustres, cuántas cartas, membretes o hasta poemas manuscritos pasarían desapercibidos?

Porque una vez finalizados los trabajos del Departamento de Desarrollo de Colecciones, los libros se van, en carros azules de seis estantes, hacia el depósito general: un mar de estanterías y de números en el que toda su individualidad se pierde.

Al menos, hasta que nuevos lectores los traigan a la vida.

Gustavo Pfeifer

IMÁGENES PARA LA GAUCHESCA

Mientras que otras zonas de la literatura argentina del siglo XIX no se interesaron especialmente por experimentar con las posibles relaciones entre las palabras y las imágenes impresas, la literatura gauchesca hizo uso de ellas desde muy temprano y con esa modalidad particular intervino en los conflictos de su tiempo histórico.

En el prólogo a *La vuelta de Martín Fierro* (1879), Hernández distinguía su publicación por un hecho particular: "Lleva también diez ilustraciones incorporadas en el texto, y creo que en los dominios de la literatura es la primera vez que una obra sale de las prensas nacionales con esta mejora". Si bien la afirmación de Hernández es algo exagerada, las ilustraciones que Clerice realiza para *La vuelta de Martín Fierro* son tal vez las primeras que acompañan un texto literario nacional en un sentido moderno: sus imágenes no representan de modo subordinado aquello que se describe y se narra en el texto, sino que participan de algunas de sus estrategias estéticas y forman un todo con él. Sin embargo, por esa afirmación Hernández oculta toda una tradición previa de experimentación con las imágenes que, en la literatura gauchesca, se remonta ya a la publicación de algunos poemas de Hidalgo en *La lira argentina* (1824), así como también a las prácticas de algunos de los escritores que siguieron su huella, como Pérez, Ascasubi y Del Campo.

De Hidalgo a Hernández, las publicaciones impresas de la gauchesca ensayarán diferentes formas de articular las palabras y las imágenes. En primer lugar, reutilizarán imágenes disponibles en las imprentas y las harán funcionar en otros contextos, resignificándolas. Ello es lo que sucede, por ejemplo, con las imágenes de los diversos tigres que aparecen en *El gaucho Jacinto Cielo* (1843). Allí, imágenes de animales que no revisten agresividad alguna y que probablemente ilustraron libros de historia natural, adquieren otros sentidos en la publicación gauchesca. Poco violentos en su aspecto, los tigres en el periódico de Ascasubi anclan su sentido en relación con los textos que los enmarcan, se contaminan de su agresividad y de su humor y –por ello– es el mismo Restaurador, Juan Manuel de Rosas, quien brama desde las imágenes bélicas y jocosas del gauchesco unitario.

La experimentación con las imágenes en el género gauchesco no se agotará en esa modalidad. En ocasiones, no le bastarán las viñetas disponibles y hará producir nuevas imágenes, que condensarán visualmente algunos aspectos discursivos de las publicaciones e incluso del género. Ese es el caso del frontispicio del periódico *El Gaucho* (1830) de Pérez: en la rara iconografía que presenta esa imagen, en la que un gaucho no posa ya con sus útiles rurales sino con un papel y una pluma, se condensa la figura del gaucho letrado, fundamental para el género y especialmente para Pérez y Ascasubi, que ponen en circulación sus gauchos gaceteros. En esa imagen se expresa la alianza básica que constituye, según Josefina Ludmer, el género: alianza entre la cultura oral rural y la cultura urbana letrada. En una dirección semejante, también la imagen que presenta la portada del folleto del *Fausto* (1866) de Estanislao del Campo cifra la tensión estética y política fundamental que despliega el poema. Si en esa viñeta se decide no representar la escena básica que despliega el texto –esa conversación entre dos gauchos, en la que Anastasio el Pollo le cuenta a Laguna la experiencia que tuvo al ver la ópera de Gounod en el Colón– y se prefiere escenificar una escena de canto, es porque de esa manera se expresa más efectivamente, en la imagen, la tensión entre el canto de ese gaucho al pie del árbol y el canto teatral y operístico que se despliega a partir de él, enmarcado a la manera de las futuras historietas. Se trata, en texto e imagen, de poner en tensión esas dos formas culturales.

FAUSTO.

IMPRESIONES DEL GAUCHO

ANASTASIO EL POLLO

EN LA REPRESENTACION DE ESTA ÓPERA.

ESCRITAS POR

ESTANISLAO DEL CAMPO.

PUBLICACION HECHA

EN FAVOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

BUENOS AIRES

Imp. «Buenos Aires», Calle de Moreno, frente á la casa de Gobierno.

1866.

Por último, las publicaciones gauchescas incentivarán la realización de otras imágenes, en otros soportes y medios, que dialogarán de modo crítico y hasta satírico con ellas, iluminando una vez más el género en alguno de sus aspectos. Así, la prensa satírica ilustrada respondió frecuentemente a las producciones del género, comentando sus publicaciones y las mismas figuras de autor que construyeron los escritores gauchescos. La figura de Hernández, por ejemplo, se representa mitad vestido de gaucho y mitad vestido con frac en una caricatura de *El Mosquito* (l880). Y ello contra la figuración que el propio Hernández venía haciendo de sí mismo desde las ilustraciones incorporadas a la octava edición de "La ida", en 1874, donde diferenciaba la imagen del gaucho cantando sobre el mostrador de una pulpería, emplazada en la portada del folleto, del retrato del autor con que cerraba el volumen, vestido con elegante frac. Como en otras imágenes satíricas que representaron a Hernández, y antes a Ascasubi o a Del Campo, en esa imagen de *El Mosquito* se figura al escritor gauchesco como un letrado (mal) disfrazado de gaucho y a la gauchesca como un particular arte bufonesco.

En todas estas imágenes y en otras muchas que acompañan las publicaciones, la gauchesca experimentó con los diversos modos de producción y circulación de imágenes que constituyeron la cultura visual del siglo XIX. La gauchesca no solo trabajó con los procedimientos técnicos más antiguos (como la xilografía) sino que hizo también un uso de los soportes visuales más modernos: la litografía e incluso la fotografía. En ese sentido, el género trabajó articulando formas culturales muy diversas en sus producciones editoriales: por un lado, formas culturales tradicionales, que remitían a una cultura oral (la apelación a bailes y a músicas que dan título a sus composiciones pero también son transformadas por estas: el cielito, la media caña, la resbalosa, la payada); por otro lado, formas culturales que remitían a las formas más modernas de la cultura impresa y visual de su época: el periódico, la litografía, la fotografía. La gauchesca fue así, entonces, un productivo artefacto cultural que combinó en sus proyectos editoriales formas orales, escritas, impresas y visuales y que procesó todas estas formas culturales –tradicionales y modernas– y las usó en función de la guerra (discursiva) en la que casi siempre estuvo involucrada.

Juan Albin
Ganador de la beca Boris Spivacow
2016 de la BNMM

Talleres

-Marzo
-Abril
-Mayo

Inscripción en línea: del 11 al 22 de febrero | Confirmación de vacantes: 25 de febrero al 1° de marzo
Inicio de clases: 4 de marzo | +54 11 4808-6000, int. 1350

TALLER DE LITERATURA INFANTIL PARA MEDIADORES. Lunes a las 19 hs. Dictado por María Luján Picabea. Un acercamiento al campo de la literatura infantil, los límites del género, sus conquistas más recientes, su vitalidad y sus agentes más relevantes. El taller trabaja el rol del adulto como mediador y busca propiciar un espacio de reflexión en torno de la literatura para la infancia en el que se pensará en las diferentes concepciones de lectura, de libro y de niñez, siempre en tensión a la hora de acercar un libro a un niño o una niña.
Se abordarán, entre otros temas lo que entendemos por literatura infantil, de qué manera acompañar a leer a las personas que están creciendo, la selección de libros para niñas y niños, el abordaje de textos clásicos y un panorama de la literatura infantil argentina.

NIETZSCHE Y LA LITERATURA. Martes a las 19 hs. Dictado por Sebastián Chun y Maia Shapochnik. La filosofía tanto como la literatura son lenguajes que proyectan múltiples sentidos sobre la realidad y que pueden ponerse en diálogo. La fuerza de la ficción puede ser un buen camino para construir un mundo. Y tanto la literatura como la filosofía apelan a problemas universales que nos atraviesan a todos los seres humanos.

TALLER DE AJEDREZ PARA ADULTOS PRINCIPIANTES. Martes a las 19 hs. Comienza en abril. Dictado por Julián Chomski. Este taller busca que los participantes aprendan a resolver problemas para ejercitar aspectos tácticos y puedan evaluar una partida o una posición con el objetivo de avanzar en el juego.

POESÍA SOS VOS. Miércoles a las 19 hs. Dictado por Gabriela Franco. El taller se propone como un alto en el trajín cotidiano para hacerle lugar a la poesía. La idea es leer para escribir y escribir para seguir leyendo. De modo que cada encuentro tendrá tres momentos: el acercamiento a la obra —y/o a las reflexiones de un/a poeta—, la lectura y el comentario de poemas de los asistentes y la propuesta de una consigna de escritura para quienes quieran seguirla. Partiremos de una lista de poetas imprescindibles, como Irene Gruss, Leopoldo "Teuco" Castilla, Mercedes Roffé, Jorge Leónidas Escudero, Mirta Rosenberg, César Vallejo, Susana Villaba, entre otros. El itinerario final se irá definiendo según los intereses que se vayan suscitando.

INDICIO DE LO OTRO: LEER PARA ESCRIBIR. Jueves a las 19 hs. Dictado por Jorge Consiglio. En este taller se trabajará con un corpus de cuentos de la literatura universal. Los textos serán considerados como sistemas autónomos con leyes propias. La lectura activa –deconstructora, atenta a las estructuras y a las significaciones del relato– procurará distinguir los distintos elementos –narrador, personaje, tiempo, espacio, tensión dramática, intriga, clímax, empleo de los detalles, economía, velocidad– que se interrelacionan en el marco del texto y que funcionan como factores de tensión. La idea es reflexionar sobre la pertinencia y la funcionalidad de estos componentes en el marco del relato. El taller tiene un objetivo central: la lectura activa deberá servir para estimular y dar soporte a la escritura de los participantes.

CLUB DE LECTURA DE LITERATURA ARGENTINA Y EXTRANJERA. Viernes a las 19 hs. A cargo de Laura Cardona. El club es un espacio grupal para compartir lecturas, experiencias y opiniones sobre libros cuidadosamente elegidos. El intercambio de ideas enriquece el conocimiento sobre los autores y las obras desde diferentes perspectivas, abre nuevos horizontes e invita a disfrutar a pleno la literatura.

EMILY DICKINSON POR ROSARIO CASTELLANOS

Lo soportó hasta que sus propias venas
trazaron una red azul sobre su mano;
hasta que la rojez de la decrepitud,
suplicante, cercó sus quietos párpados.

Dio el narciso su flor y se marchitó luego
yo no sé cuántos años.
Hasta que un día no lo soportó
y fue a sentarse junto de los santos.

Ya no más su paciente figura en el crepúsculo
ha de salirnos, suavemente, al paso;
ni su sombrero tímido se verá por las calles
del pueblo ahora por ella abandonado.

Coronas, cortesanos, sí. Y en medio
de aquella multitud ¿no es su rostro pálido,
esquivo y ya inmortal,
el que aquí –y en voz baja– estamos evocando?

[...]

Morir no hiere tanto
Nos hiere más vivir.
Un modo diferente, una forma escondida
tras la puerta, es morir.

Los pájaros del sur tienen costumbre
–cuando la escarcha está a punto de caer–
de emigrar hacia climas más benévolos.
Nosotros no sabemos sino permanecer.

Temblorosos rondamos en torno de las granjas
buscando la migaja que alguno ha de arrojar.
Tal es el pacto. La piadosa nieve
persuade a nuestras plumas de volver a su hogar.

Emily Dickinson (1830-1886) vivió una vida de reclusión. Al morir dejó 1775 poemas, registros de su vida cotidiana y reflexiones sobre el amor y la muerte. No fueron escritos para publicarse. Hoy es considerada, junto a Anne Bradstreet, una poeta fundacional de la literatura estadounidense. Las versiones de Rosario Castellanos (1925-1974) que aquí se ofrecen aparecieron en *Poesía no eres tú* (Fondo de Cultura Económica), la obra lírica completa de la autora, entre otros, de la novela *Balú-Canán* y los ensayos *El eterno femenino* y *Mujer que sabe latín*, centrales en el corpus feminista de las letras mexicanas.

DANIELA CARREIRA

Fassbinder por Fassbinder | Rainer Werner Fassbinder (Cuenco de Plata)
El año que pasó parece haber reflotado la figura del director, dramaturgo y guionista alemán para el panorama cultural de la ciudad de Buenos Aires: una puesta de *Las amargas lágrimas de Petra von Kant*, una performance de Lisandro Rodríguez, la exhibición de la miniserie *Acht Stunden sind kein Tag* en la Sala Leopoldo Lugones. Por eso, la edición de este libro, bajo el cuidado de Robert Fischer y con traducción de Ariel Magnus, representa un acontecimiento: todas las entrevistas que Fassbinder concedió a lo largo de su carrera (excepto las que ya habían aparecido en el volumen de Paidós, *La anarquía de la imaginación*), a lo que se suma una filmografía inhallable en otros libros de su especie.

En constante inconstancia | Marilyn Contardi (EDUNER)
"Corría con mis perros, / éramos felices. / Yo los amaba sin saberlo. / El camino, el campo / eran nuestros, / venían con nosotros, / nos hablaban. / Crecimos juntos. / Ahora, / vaya donde vaya, / estoy con ellos", son los primeros versos de "Vagando con mis perros", un bellísimo poema de la escritora santafesina Marilyn Contardi que aparece en su obra completa publicada bajo los auspicios de la Universidad Nacional de Entre Ríos y con estudio preliminar de Jorge Monteleone. Contardi, nacida en 1936, también es cineasta y ha dedicado uno de sus documentales a la figura de Juan L. Ortiz. Este volumen vuelve accesible una obra en parte inhallable de una de las poetas más brillantes y profundas que han dado las letras argentinas.

Querelle de Brest | Jean Genet (Cuenco de Plata)
La última película que filmó Fassbinder, con protagónicos de Brad Davis y Jeanne Moreau, fue *Querelle*; aquí se presenta el libro de Jean Genet (1910-1986) que dio pie a esa adaptación. "La idea de la muerte evoca fuertemente la idea de mar y de marinos", traduce de forma modélica Tununa Mercado (*Canon de alcoba*) las primeras palabras que usa Genet para iniciar la historia –publicada anónimamante en 1947– de un marinero bisexual, prostituto y asesino serial, dueño de una belleza "comparable al Ángel del Apocalipsis".

Panfleto | María Moreno (Random House)
Tercer libro de la autora publicado en apenas dos años, *Panfleto. Erótica y feminismo*, reúne artículos publicados entre 1988 y 2015 en medios como *Página/12*, *La Caja*, *Babel* y *Fin de Siglo*. En ellos, Moreno (Buenos Aires, 1947) refrenda su carácter visionario a la luz de un tema que cuatro décadas atrás ya la conmovía y del que hoy es referencia indudable. "Publicar hoy estos artículos", dice en el prólogo, "significa romper el silencio de las críticas [...] que me han ubicado como testimonio de la crónica latinoamericana [...] omitiendo un interés que considero todavía más constante a lo largo de mi vida". La autora se refiere a su diálogo con los estudios de género.

Sur y Oeste | Joan Didion (Random House)

Periodismo y literatura se mezclan en *Sur y Oeste*, escritos inéditos que la autora tomó durante un viaje en auto por el sur de Estados Unidos en el verano de 1970. El primer cuaderno, "Apuntes sobre el sur", describe un territorio retrógrado a través de agudas anotaciones y entrevistas a personalidades de Misisipi, Alabama y Luisiana sobre raza y herencia. El resultado se vuelve profético en la actualidad, frente al panorama político, social y cultural de la era Trump. Hacia el final encontramos las notas californianas, "Apuntes de California": una cobertura del juicio contra Patty Hearst que nunca llegó a publicarse. En oposición al Sur, Didion reflexiona sobre un Oeste que mira al futuro y recuerda sus años vividos allí.

La vida es un canevá

Andrés Budini
Editorial Fundación La Hendija

Existe una poesía microscópica: núcleos vitales que funcionan bajo inciertas condiciones intuitivas, pulsos eléctricos que se fugan entre los muros de las palabras e iluminan el ojo del poema.
Andrés Budini nació en Paraná, el 10 de abril de 1986. A los 11 años escribió:

"Todo brilla, hay líneas de distintos colores, puntos. La gente mira el cielo. ¡Es todo tan hermoso! Las líneas pintan el paisaje y los colores se ponen en la gente, y yo mirando acostado en el pasto, los colores cada vez se acercan más. Cuando me tocan, despierto, y digo: era un sueño".

La madre de Andrés, Elisa Sarrot, cuenta que su hijo se pasaba largas horas frente a la pantalla de la computadora escribiendo poemas. Andrés terminaba un poema y quería leérselo. Ella lo escuchaba y el niño la hacía sobrevolar sobre una geografía hecha de sol, de lluvia, de viento, de heridas, de amor. El ojo-Andrés se escapaba de las largas siestas de provincia para encontrarse con las fuerzas de la vida:

"Me han contado de un viaje
largo...
los secretos de un nuevo mundo a mi alcance.
Cruzando un río hermoso, aguas puras,
flores, islas multicolores.

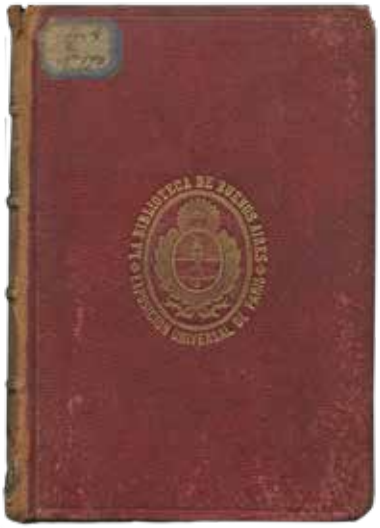
No sé... serán mis ansias.
Descubrir un paraíso hermoso
en el cual los árboles florecen
y el sol resplandece sin molestar...
Es ahí donde quiero llegar,
un lugar sin parecido ¡mi imaginación!".

La Biblioteca Nacional recibió el libro de Andrés, *La vida es un canevá*, publicado por la editorial Fundación La Hendija. Los que tuvieron el privilegio de tener el primer contacto con el libro no pudieron dejarlo. Contados poetas han llegado a tocar la intensidad de lo inmanente. Andrés fue uno de ellos. A los 16 años, durante una siesta de febrero, murió dejando atrás un cuerpo físico para transformarse en una vibración.

"A cada paso de un hombre enamorado
se presenta una luz clara y frágil.
Este hombre cuenta en sus poemas
cómo la luz dejó que sus manos crearan,
dibujaran y tejieran,
junto con sus pasos,
estos humildes versos hilvanados con amor...
Esta luz fue percibida lentamente y con cuidado,
y en momentos buenos, malos, tristes y alegres,
este poeta enamorado
entregó su corazón".

Poeta microscópico. Poeta macroscópico. A Andrés Budini hay que leerlo y leerlo y mirar al cielo y decirle: ¡gracias!

Andrés Boiero



La huella del crimen | Raúl Waleis (1877)

Ubicada en París, la novela narra el misterioso asesinato de la baronesa Alicia de Campumil. La obra de Raúl Waleis, seudónimo de Luis V. Varela, es considerada como la primera novela policial escrita en castellano. Su autor, hijo de Florencio Varela y Justa Cané (hermana de Miguel), fue un jurista radicado en Córdoba que incluso llegó a ser presidente de la corte suprema de la provincia. El personaje central de la novela, Andrés L'Archiduc, será el detective que resolverá el enigma apelando a una razón positivista, médico-legal, que opera articulando los indicios causales tecnológicos propios de la época: telégrafo, cámara fotográfica, etcétera.

Addio a la mamma | Noé Jitrik (1967)

Noé Jitrik escribió esta veintena de poemas, la mayoría sobre temas amorosos, durante los años sesenta. El estilo que se lee en Jitrik es analítico e intelectual, amalgamado con una sensibilidad sobria, para nada lastimera. Así, la nostalgia de un amor se recuerda como "este pedacito de ausencia que infatigablemente recorro". Con esta obra el autor obtuvo una de las menciones honoríficas del premio Casa de las Américas de 1965; entre los jurados del certamen se encontraba el poeta chileno Nicanor Parra.

Los desangelados | Geno Díaz (1977)

Primera novela negra del dibujante e ilustrador de humor gráfico Geno Díaz, narra una serie de eventos criminales cuya autoría busca desentrañar. Sin embargo, el personaje central de la novela es, en rigor, una ciudad de Buenos Aires sórdida, oscura y cruel. Escrita con un lenguaje directo que refleja el lunfardo y el color local porteños, por el impacto que tuvo en el público, tres años más tarde fue llevada al cine por Sergio Renán bajo el nombre *Sentimental (réquiem para un amigo).*

RESCATE

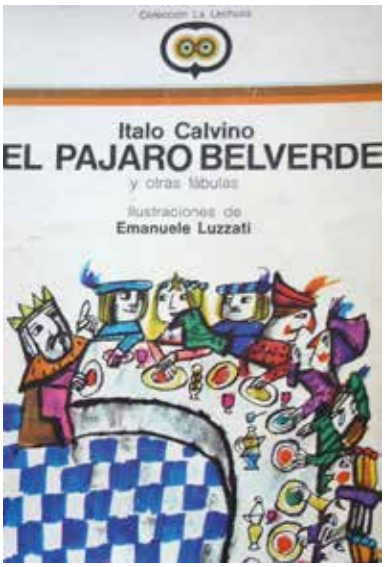
El pájaro belverde y otras fábulas

Italo Calvino | Ilustrado por Emanuele Luzzati | Traducción de Eva Luisa Fajardo

Ediciones Librerías Fausto

"–Espera que me pongo la camisa.
'Bum, bum'.
–Espera que me pongo los calzones.
'Bum, bum'.
–Espera que me pongo los pantalones.
'Bum, bum'.
–Espera que me pongo el gabán.
Finalmente Tío Lobo abrió.
Y cuando abrió, la niña le pidió una sartén. El Tío Lobo se la prestó con la condición de que la devolviera repleta de buñuelos y acompañada de vino y pan. La nena, que era una golosa, se comió todos los buñuelos que su madre le hizo y antes de que oscureciera emprendió el camino a la casa del lobo con la sartén, los buñuelos, el vino y el pan. Pero de camino se tentó, y tras comerse todo intentó engañar al lobo. Pero ya se sabe que los lobos conocen las tretas de las niñas. 'Esta noche voy a comerte', le dijo. Y claro, se la comió".

El cuento "Tío Lobo" abre la sección de "Fábulas para dar miedo (apenas, no mucho)", una de las seis que componen *El pájaro Belverde y otras fábulas*, un volumen en el que Italo Calvino vuelve a contar, con tanta poesía como fascinación, algunas de las historias de tradición oral más populares en las distintas regiones de Italia. Además de las "Fábulas para dar miedo", hay "Fábulas para los más pequeños", "Fábulas para las nenas", "Fábulas para reír", "Fábulas para llorar un poquito" y, finalmente, "Fábulas en las que gana el más pícaro". El libro, publicado en octubre de 1972, pone al lector a viajar por bosques en los que acechan las fieras, siempre babeando ante la cercanía de sus presas, lo invita a mirar desde las ramas de los nogales y a aullar y reír incluso desde dentro de las tripas de los caballos, como Garbancito, tan pequeño que pasa por invisible y consigue engañar a una banda de ladrones para quedarse con una bolsa de monedas de oro. Entre las fábulas para nenas hay hermanos que mutan a terneros, hay madrastras malvadas y niñas deliciosas, siempre virtuosas. Hay también hijos de reyes, más no príncipes.



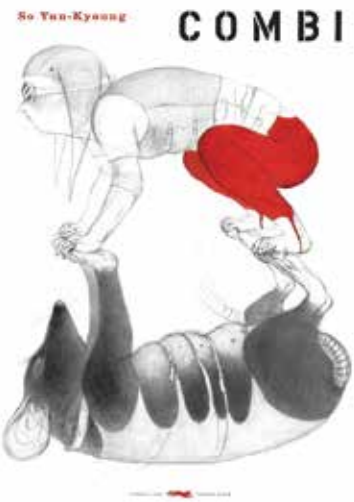
María Luján Picabea

NOVEDAD

Combi

So Yun-Kyoung | Traducción de Ismael Funes Aguilera

Libros del zorro rojo



Hay una gran guerra, hay un mundo que ha quedado en ruinas, hay un solo paisaje, que es árido. Hay una cortísima estación de lluvias, que favorece la vida, una vida peculiar a pares. Seres que se refugian del sol y las tormentas de arena, que esperan a que asomen las estrellas para sacar la nariz al aire. Seres que se cuidan y se protegen con lazos filiales o románticos, lazos que la guerra no ha sabido romper. En *Combi*, la autora e ilustradora coreana So Yun-Kyoung crea una atmósfera de calidez aun cuando se percibe una cierta inquietud como constante, y en ella sus personajes se despliegan como alas, bullen como espuma marina. Yun-Kyoung narra breves entradas en una suerte de diario de observación: "La mayoría de los mamíferos se habían extinguido. En el planeta solo quedaban insectos, algunos anfibios y formas de vida marinas [...]. Los pocos humanos que habían sobrevivido eran estériles debido a la radiación. No les quedó más remedio que confiar su supervivencia a otras especies con mayor vitalidad. Así nacieron los combis o casi humanos".

Los combis desarrollan formas de vida simbiótica, colaborativa, donde debilidades y fortalezas se combinan de manera armónica en seres bicéfalos y amorosos, al tiempo nostálgicos y resilientes.

Cada una de las duplas tiene su microclima, con gestos especiales, miradas atentas y vínculos de total sinceridad. Los combis son, de algún modo, siempre niños, siempre leales, siempre inocentes, aun cuando hayan sido soldados, aun cuando deseen ser poetas.

M. L. P.

Febrero de 1914. Nace el periodista y escritor Dardo Cúneo

El 14 de febrero de 1914, en la Ciudad de Buenos Aires, nació Enrique Dardo Cúneo. Periodista, historiador y político, dio sus primeros pasos como periodista mientras cursaba sus estudios secundarios colaborando en los periódicos *El Martillo* y *Mercurio*. En 1930, a la par que comenzó su militancia en la juventud del Partido Socialista (PS), inició su carrera periodística en *Última Hora*, precursor del diario *Crítica*. Para este último, cubrió como corresponsal en Madrid los sucesos de la Guerra Civil Española y envió artículos y crónicas en apoyo a la República. Entre 1938 y 1941, participó en *La Vanguardia* junto a Mario Bravo y, a partir del año 41, tomó a su cargo la publicación *Futuro. Hacia el Renacimiento Argentino*. Durante su profusa actividad periodística integró además las redacciones de *La Razón*, *El Mundo*, *El Hogar*, *Mundo Argentino* y *Qué Sucedió en Siete Días*, entre otras publicaciones. En 1952, tras su alejamiento definitivo del PS, fundó Acción Socialista, desde donde, en los años siguientes, integró el movimiento extrapartidario que apoyó la candidatura presidencial de Arturo Frondizi. Tras el triunfo electoral en 1958, Cúneo fue parte del núcleo cercano de Frondizi, se desempeñó como secretario de Prensa y representante argentino ante la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington. Tuvo una intensa labor como escritor y ensayista, en la que destacan sus libros *Sarmiento y Unamuno* (1948), *Juan B. Justo y las luchas sociales en la Argentina* (1956), *El desencuentro argentino, 1930-1955* (1964) y *Comportamiento y crisis de la clase empresaria* (1967). Dicha labor lo llevó a ser elegido para presidir, en tres períodos diferentes, la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Durante la presidencia de Raúl Alfonsín, fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, cargo que desempeñó desde 1985 hasta 1989. La SADE y el Fondo Nacional de las Artes premiaron su trayectoria. Dardo Cúneo murió en Buenos Aires el 14 de abril de 2011.

Su archivo personal se conserva en el Departamento de Archivos de la BN y se encuentra abierto a la consulta pública. De este modo, es posible acceder a su correspondencia, papeles de trabajo, escritos originales y materiales políticos vinculados al PS, entre otra documentación de interés.

Marzo de 2016. Muere el economista Aldo Ferrer

Aldo Ferrer nació el 15 de abril de 1927 en la Ciudad de Buenos Aires. Economista, docente y político, tras obtener el título de Contador Público Nacional en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, se doctoró en Ciencias Económicas con su tesis "El Estado y el desarrollo económico". Tuvo una intensa actividad en la función pública ejerciendo los cargos de consejero económico en la Embajada Argentina en Londres (1956-1957), ministro de Economía y Hacienda de la Provincia de Buenos Aires (1958-1960), ministro de Economía y Trabajo (1970-1971) y ministro de Obras y Servicios Públicos (1970). Entre 1983 y 1987, fue presidente del Banco Provincia de Buenos Aires y, entre los años 2011 y 2014, ocupó el cargo de embajador argentino en Francia. En el ámbito internacional se desempeñó como consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Internacional de Reconstrucción (BIRF) y diferentes estamentos de Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA). Desarrolló una valiosa producción intelectual dentro del pensamiento económico heterodoxo, publicando textos destacados como *El Estado y el desarrollo económico* (1956), *La economía argentina* (1963), *Tecnología y política económica en América Latina* (1975), *Nacionalismo y orden constitucional* (1981) y *El devenir de una ilusión: la industria argentina hasta nuestros días* (1989), entre otros. En el mismo sentido, además de su importante labor docente en las universidades nacionales de Buenos Aires y La Plata, fue un activo difusor de temas económicos a través del dictado constante de charlas y conferencias, así como también a partir de su presencia frecuente en los medios de comunicación. Fue fundador de la revista *Desarrollo Económico* en 1958, del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) en 1960 y del Centro de Estudios de Coyuntura en 1964 que, bajo su dirección, editó los informes de coyuntura "Situación actual y perspectiva de la economía argentina (1964-1970)". Fue designado miembro de la Academia Nacional de Economía y editor del diario *Buenos Aires Económico*. El 8 de marzo de 2016, Aldo Ferrer murió a los 88 años en la Ciudad de Buenos Aires. Su archivo personal se conserva en el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional y se encuentra abierto a la consulta pública. El fondo reúne gran cantidad de documentación vinculada a las múltiples actividades y funciones que Ferrer desarrolló en el transcurso de su vida.

Medir el lenguaje

El sábado 9 de febrero desde las 12 horas tendrá lugar el simposio "Análisis cuantitativo de datos lingüísticos" en el Auditorio Jorge Luis Borges de la BN. Con el aval del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), el evento busca reunir a los investigadores que utilizan métodos cuantitativos y computacionales en el estudio del lenguaje en sus distintas áreas. Estos métodos han tomado gran relevancia en la última década y se aplican en áreas como la psicolingüística, el procesamiento de lenguaje natural, la adquisición de lenguaje, la tipología lingüística, la dialectología y la lingüística histórica. Participarán Damián Blasi (MPI), Ezequiel Koile (MPI), Juan Manuel Pérez (Departamento de Computación, UBA), Germán Coloma (UCEMA), Carolina Gattei (UBA) y Edgar Altszyler (Departamento de Computación, UBA), entre otros.

Ante el centenario de la Semana Trágica

En enero de 1919 un grupo ultranacionalista decidió salir a las calles de Buenos Aires para desatar la violencia y atacar a grupos de anarquistas, socialistas e inmigrantes de todo tipo. En ese marco, en las calles de Villa Crespo se desató un ataque deliberadamente antisemita. Al cumplirse cien años de este hecho, el Centro Simon Wiesenthal convoca a una mesa redonda para reflexionar. El evento, que tendrá lugar el martes 26 de marzo a las 19 horas en el Auditorio David Viñas del Museo del libro y de la lengua, se organiza en el marco de un convenio de colaboración firmado entre ambas instituciones. El objetivo es crear el Fondo Simon Wiesenthal en la BN, conformado por donaciones de material bibliográfico sobre antisemitismo y el Holocausto.

Exposiciones

Federico García Lorca. De Granada a Buenos Aires
Salas Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo (hasta el 15 de febrero)

El monstruo de Frankenstein
Sala Leopoldo Marechal (hasta el 15 de febrero)

Ernesto Sabato. El escritor y sus fantasmas
Museo del libro y de la lengua

A todo Patoruzú
Plaza del Lector Rayuela | Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

Sara Gallardo. La poética del espacio
Museo del libro y de la lengua

Los libros y la noche
Sala María Elena Walsh

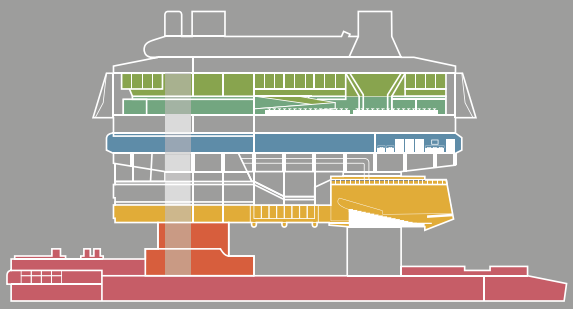
LORENZO AMENGUAL
(Córdoba, 1939)

Lorenzo "Lolo" Amengual nació en Marcos Juárez, Córdoba, en 1939. Arquitecto, dibujante, diseñador gráfico, director de arte e investigador, inició su producción como humorista con la publicación del libro *Así en la Tierra como en el Cielo* (Córdoba, 1967) donde ya se cifran las singularidades de toda su obra: irreverencia formal basada en una generosa cultura visual e histórica, apelación a las resoluciones de las técnicas de grabado y estampa, composiciones abigarradas con elementos inesperados y un patente imaginario muy personal de psicodelismo criollo que juega irónicamente con el *detritus* de la cultura popular argentina.
Participó en el Instituto Di Tella y en la legendaria muestra de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos que repudió la visita de Rockefeller en 1969. Ha colaborado en innumerables revistas de carácter general como *Gente*, *Confirmado* (como director de arte), y en otras específicas como *Mengano*. Como historiador ha publicado *Alejandro Sirio, el ilustrador olvidado* en el año 2007, base para la muestra montada en el Museo Nacional de Bellas Artes. Entre otros, ha publicado los libros *Humorbo* (1976, que pone fin a su labor de humorista gráfico), *ABC de las microfábulas* (2012), con textos de Luisa Valenzuela, y *Cábala criolla* (2014).
El Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la Biblioteca Nacional conserva gran parte de su producción édita, y una colección de originales que ha donado de las tiras de su serie *Los piratas del Orzuelo*, producción de ciento cincuenta tiras diarias inéditas de 1973, dos grabados y otros documentos, como filminas y una serie fotográfica.

Los piratas del Orzuelo, tinta. Tiras nros. 55, 56 y 57.

"Il morto qui parla". Del libro *Cábala criolla*, Universidad Nacional de Quilmes, 2014.

INFORMACIÓN



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca
Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre
Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediateca y Sala del Tesoro
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Fototeca y Mapoteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos
Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua
Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca
4808-6037
Sala de Referencia
4808-6090
Acreditación de investigadores
4808-6085
Sala de Lectura para no videntes
4808-6018
Escuela Nacional de Bibliotecarios
4808-6095
Audioteca-Mediateca
4808-6082
Fototeca y Mapoteca
4808-6075
Archivos
4808-6063
Sala del Tesoro
4808-6072

/BNMMArgentina/
/BNMMArgentina
/Biblioteca_Nacional_Argentina
/user/bibnal
/BNMMARG/

BODEGA DANTE ROBINO DESDE 1920
OFIR
artexarte FUNDACIÓN ALFONSO Y LUZ CASTILLO
KALPAKIAN DESDE 1922

6

SEXTO PISO

1. Atención al público
2. Sala de Referencia
3. Sala de Lectura de Acceso Libre
4. Rampa al 5º piso
5. Academia Nacional de Periodismo

5

QUINTO PISO

1. Atención al público
2. Terminales de consulta
3. Ingreso a Sala de Lectura
4. Rampa al 6º piso
5. Sala de Lectura General
6. Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

1. Informes
2. Audioteca-Mediateca
3. Fototeca y Mapoteca
4. Archivos
5. Sala del Tesoro
6. Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

1. Sala Leopoldo Marechal
2. Auditorio Jorge Luis Borges
3. Sala Silvina Ocampo
4. Sala Adolfo Bioy Casares

PB

PLANTA BAJA

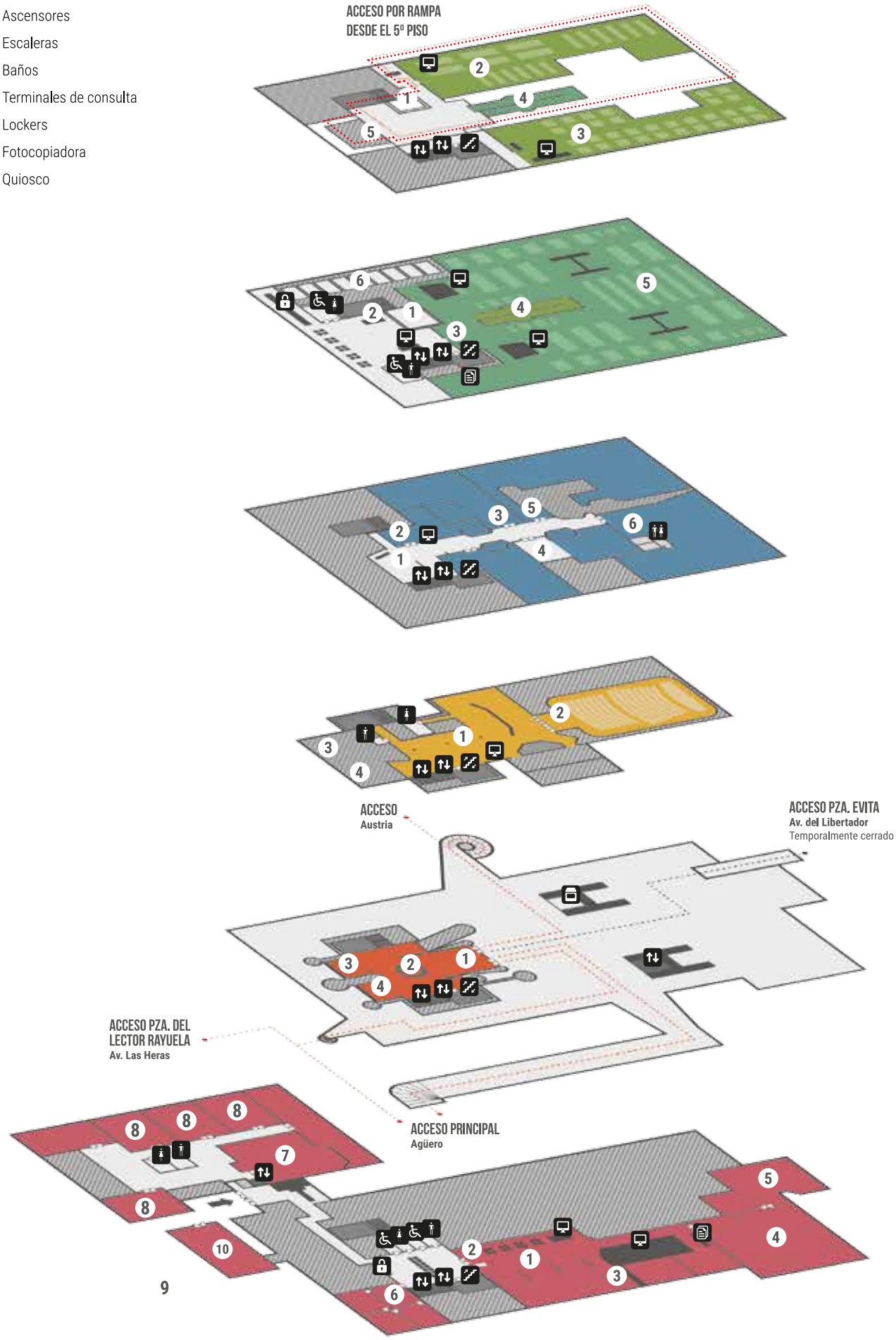
1. Ingreso
2. Registro de usuarios
3. Sala Leopoldo Lugones
4. Sala María Elena Walsh

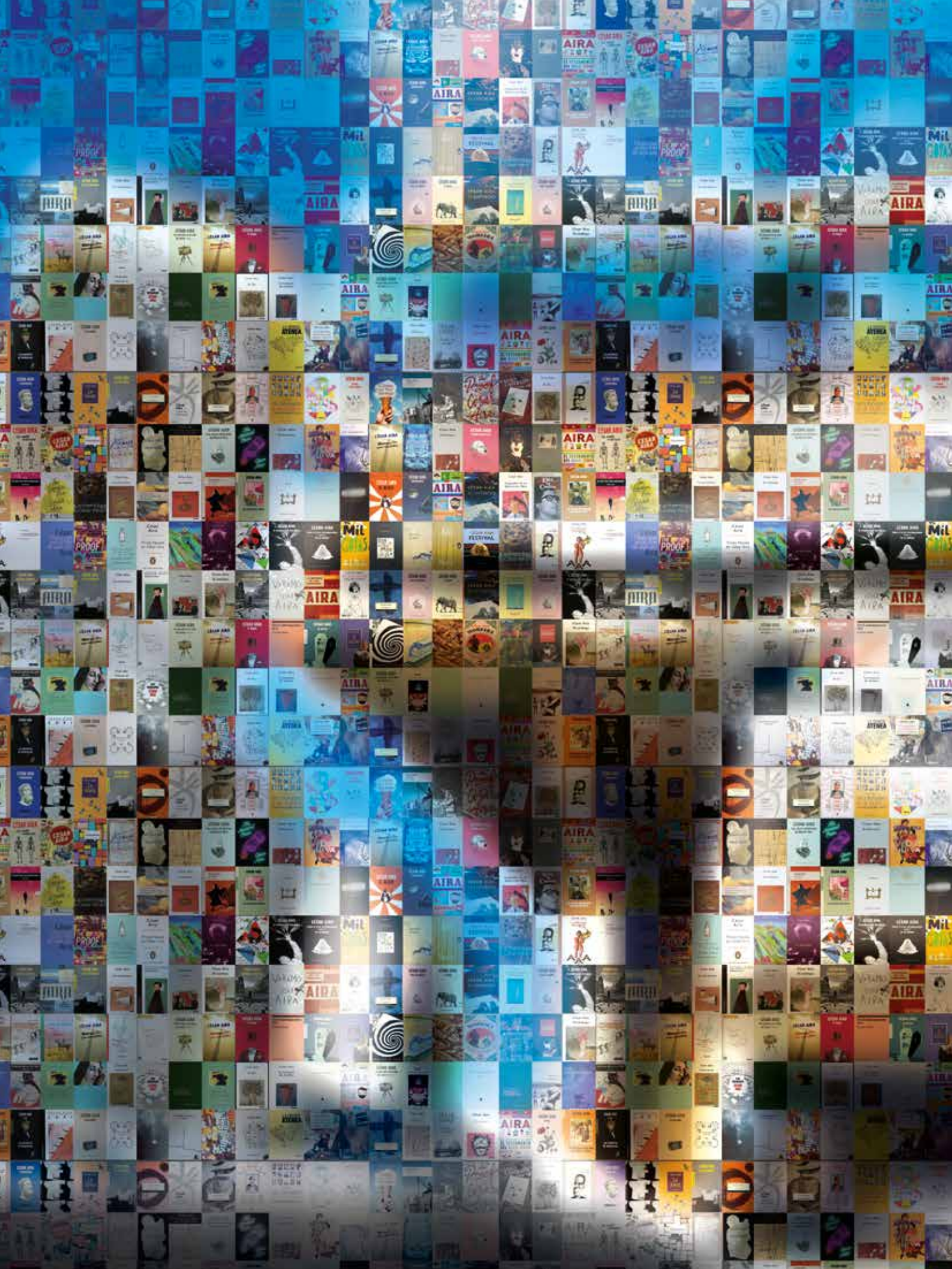
H

HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

1. Hemeroteca
2. Sala de Lectura Informal
3. Referencias (material posterior a 1940)
4. Sala de Lectura Silenciosa
5. Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
6. Sala de Lectura para no videntes
7. Sala Augusto Raúl Cortazar
8. Escuela Nacional de Biliotecarios
9. Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
10. Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

- Ascensores
- Escaleras
- Baños
- Terminales de consulta
- Lockers
- Fotocopiadora
- Quiosco




AIRA
MiL
PROOF
ATENEA